

C U Z C O

Distrito de P'ISAQ

Comunidad de QOTOBAMBA

El Mundo Sobrenatural de los Quechuas del Sur del Perú a través de la Comunidad de Qotobamba

Por Juan V. Nuñez del Prado Béjar

Antropólogo de la Universidad del Cuzco.

* * *

INTRODUCCION

El presente trabajo ha sido fundamentalmente realizado en base a los materiales levantados en la comunidad de Qotabamba, en diversos períodos: El primero, en dos meses, en el año 1964, como parte del trabajo de encuesta para el proyecto de Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos, patrocinados por el Instituto de Estudios Peruanos; el segundo, un período similar entre febrero y marzo de 1966 bajo los mismos auspicios en la realización de la segunda etapa de estudios básicos, correspondientes a la comunidad de Qotabamba y como parte integrante del aludido Proyecto; el tercero, durante los meses de octubre y noviembre de 1968, en cumplimiento a la exigencia curricular en el trabajo de campo correspondiente a los cursos de Investigación de Etnología e Investigación de Folklore, del Departamento de Antropología de la Universidad Nacional del Cuzco. Durante este período trabajaron en las comunidades vecinas de Mask'a y Kuyo Chico, Gloria Miranda V., Rina Cornejo, Alberto Vera A. y Augusto Salizar S. en su condición de estudiantes del 5to

año de Antropología, habiéndose utilizado algunos de sus datos de campo.

Por otra parte, han sido utilizados los materiales obtenidos en la comunidad de Sonqo en el distrito de Qolqepata, de la provincia de Paucartambo, en que estuvimos durante los meses de febrero y marzo de 1968, incorporados en un Programa de Voluntarios de Cooperación Popular. Así mismo se utilizó material, recogido durante el mes de noviembre de 1967 en la ciudad de Puno.

Los métodos empleados para la recopilación del material de campo fueron los de la observación participante, observación directa, entrevista libre e informaciones aisladas, habiéndose hecho en muchos casos, los registros magnetofónicos correspondientes.

En el comienzo, habíamos pensado realizar un estudio sobre la familia indígena, pero mudamos de opinión durante la recopilación de los datos, al constatar que en cualquier campo de actividad cultural hacia el que mirásemos en la sociedad indígena, se hallaban presentes elementos de su mundo sobrenatural y que éste tenía singular importancia dentro del tipo de actividad, idiosincracia y comportamiento de los individuos.

POSICION GEOGRAFICA Y MEDIO FISICO.

A la margen derecha del riachuelo Hatun Mayu o Chongo Mayo, afluente del Vilcanota, a 35 Kms. de distancia por carretera de la ciudad del Cuzco, se encuentra la comunidad indígena de Qotabamba, políticamente adscrita al distrito de P'isaq de la provincia de Calca, del departamento del Cuzco.

El principal acceso está constituido por un camino de herradura que la une con la capital del distrito y tiene una longitud aproximada de 3,500 mts. A parte de éste, existe una red de caminos de herradura, que la vinculan con todas las comunidades circunvecinas y varias haciendas de las alturas. Además, cuenta con un camino carretero que pasa bastante cerca de la comunidad y está proyectado para atravesarla; es el que unirá la localidad de P'isaq con las ruinas del Inti-Watana y que en la actualidad tiene una extensión avanzada de 5,000 mts., concluyendo en la comunidad de Kuyo Chico.

La comunidad ha obtenido su reconocimiento oficial por Resolución Suprema N° 135 de 29 de marzo de 1965. Su representación jurídica está a cargo de un Personero, que es elegido entre los miembros de la comunidad en una asamblea general y por un período de 4 años.

Anteriormente, el sistema político era el de **envarados** conocidos como el de **autoridades tradicionales** que fueron introducidos a partir del Primer Concilio Limense de 1552 y por la Real Cédula de 1560 (1). El pináculo de la escala está representado por el "**Varayoq**" o Alcalde de Vara seguido en forma descendente por el **Segunda**, el **Capitán**, el **Regidor**, el **Qaywa** y el **Kañari**. El hombre inicia su carrera política aproximadamente a los 12 años, cumpliendo una serie de requisitos sucesivos entre los que se encuentran diversos tipos de "cargos religiosos". Culmina la carrera aproximadamente a los 55 años de edad, tomando luego el status de **kuraq**, categoría social de la más alta dignidad, que se consigue solamente luego de haber pasado por todos y cada uno de los puestos políticos arriba mencionados.

MARCO SOCIO-CULTURAL.

Calificamos a Qotabamba como una nueva versión de la **Comunidad Cautiva**, ya que, pese a que posee terrenos propios y personería jurídica propia, le hacen falta tierras de cultivo, que según registros levantados por nosotros en 1965, arrojan un promedio de 0.69 topos por familia en propiedad (el topo tiene aproximadamente 2,725 mts. cuadrados). Esta situación determina que los miembros de la comunidad recurran invariablemente en demanda de tierras, a dos haciendas vecinas y prácticamente dependen de ellas, puesto que se les concede parcelas de un topo a cambio de 80 a 50 días de trabajo personal por año (la variación obedece a las diferencias en calidad de suelos). Los comuneros alcanzan cultivar una extensión promedio de 1.5 de topos entre tierras propias y tierras tomadas en la hacienda, cuya producción resulta exígua para hacer frente a las necesidades de la familia que consta por lo general de 5 a 7 miembros. Hicimos en 1965 un cálculo total de ingresos por familia, que arro-

jó la suma de S/. 2,800 por año. La situación indicada determina que los comuneros se ven forzados a llevar una vida en extremo pobre y sometida a la dominación de hacendados y mestizos en general, en una situación similar o de mayor dependencia a las que tienen los colonos de hacienda en la zona sur del país.

LA FAMILIA.

Sobre el varón, recae la responsabilidad de la jefatura familiar y la consecución del sustento para ella, por medio de su labores agrícolas y los ocasionales salarios provenientes del trabajo personal, en alguna de las haciendas de ceja de selva a las que emigran por períodos de uno o dos meses, en pos de trabajo. También le compete a él, la educación de los hijos varones, a quienes imbuje de los conocimientos propios a su categoría, por medio de una participación activa en las labores que realiza. Además de deslindar los conflictos internos, recae en su persona, la responsabilidad de hacer frente a todos los tipos de relaciones con el exterior. Tiende a mantener, de modo constante, una relación de estrecha cordialidad con todos sus vástagos, tendiendo a dar a los varones un tratamiento de igual a igual, que les brinda una sensación de seguridad.

La mujer tiene un control casi absoluto sobre la economía familiar, ya que la totalidad de las cosechas es depositada en la marka (granero en el entretecho de la casa), lugar al que sólo ella o una de sus hijas tiene acceso, debido a una creencia según la cual el ingreso del varón a este recinto acarrea la esterilidad de las tierras. Presenciamos un caso en que un padre de familia se había comprometido a entregar una cantidad de maíz a uno de los vecinos y en el momento en que éste vino a requerirla, la mujer se hallaba ausente. El dueño de casa tuvo que recurrir a otra vecina, de quien se prestó los granos, para satisfacer el compromiso. Observó tal conducta pese a que su casa estaba abierta y el granero lleno, explicándonos luego que a él por su condición de varón le estaba vedado penetrar en la marka.

Por otro lado, es también la mujer la que dispone del dinero proveniente del mercadeo de los productos agrícolas, actividad que

es de su exclusiva competencia, teniendo el marido únicamente la disponibilidad de los dineros provenientes de salarios que él percibe.

A cargo de la mujer corre el quehacer doméstico y el cuidado de los niños pequeños, dando especial atención a las mujeres, a quienes imbuye de las actividades inherentes a su categoría. Así mismo retiene el derecho de disciplinar a las niñas, puesto que a los varones lo hace el padre. El pastoreo del ganado es otra de las actividades que realiza.

El juego de los niños de uno y otro sexo, es una actividad bastante limitada pues alcanza sólo a la primera infancia y consiste, por lo general, en mimos de algunas actividades de los adultos.

EL HOMBRE.

Se puede distinguir con bastantes facilidad dos tipos de individuos dentro de la comunidad: el primero, conformado por lo general por los hombres de mayor edad. conservadores, monolingües, analfabetos en su mayoría y de vestimenta tradicional. Son individuos dados a la observancia rígida de los patrones de su cultura, conformistas y fatalistas, con tendencia al servilismo hacia el mestizo y un gran apego a la tierra. Es en este sector de individuos en el que encontramos la información más amplia y completa sobre el complejo aspecto del mundo espiritual.

El segundo tipo conformado por individuos más jóvenes, y por lo general en franco proceso de aculturación, ha sido generado fundamentalmente por dos fenómenos: Las acciones del Programa de Antropología Aplicada de Kuyo Chico y las frecuentes migraciones a los centros urbanos en busca de mejores oportunidades. Este tipo ha abandonado casi completamente el uso de vestimenta tradicional; sabe por lo general leer y escribir, no se ciñe estrictamente a los valores de la cultura indígena; es un individuo más permeable al cambio con un mayor grado de confianza en sí mismo, como factor modificante del statu quo y tiene un dominio imperfecto pero útil del castellano.

COSMOVISION.

La concepción del universo divide a éste en tres grandes estamentos que son:

El Hanaqpacha (Mundo Superior).—Estamento de promisión y abundancia en el que se encuentra Dios, Cristo, la Virgen, los Santos, y los espíritus de los muertos que hayan observado conducta ejemplar durante su estadía en la tierra, los hombres sólo pueden llegar a él después de muertos. En sus alrededores se suponen que se hallan el **Limpu** (Limbo) al que van los espíritus de los niños no bautizados y los **pueblos de los animales**, donde van después de muertos los espíritus de éstos.

El Kaypacha (Este Mundo).— En éste, se ubican la tierra, el **Roal**, toda la gama de los espíritus de las montañas, los espíritus malignos, el hombre, los animales, las plantas y los seres inanimados. Y aunque no hemos llegado a establecerlo debidamente, nos parece que el Sol, la Luna y otros cuerpos celestes conforman parte de este estamento.

El Ukhupacha (Mundo Interior).—Estamento del que se sabe bastante poco, pero tenemos entendido que se halla habitado por unos pequeños y delicados hombrecillos y sus diminutos animales que pueden ser dañados a causa de terremotos y tormentas eléctricas rayos causados por echar al descuido los bolos de coca, la **llipt'a** (ceniza del tallo de la quinoa, amasada para acompañar la masticación de la coca), respectivamente. No se conoce tampoco en detalle las actividades de estos seres, aunque genéricamente se afirma que las tienen similares a los hombres. En algunos casos se identifica también al **Ukhupacha** como el infierno católico y se lo designa como la morada del **Supay** (Demonio Occidental) (1).

El mundo es similar a un trompo que se halla flotando en el vacío (es posible que este concepto sea derivado de las enseñanzas impartida a los muchachos en la escuela pública). En su parte su-

(1) Una descripción similar de los estamentos se encuentra en: **El Mundo Sobrenatural en una Comunidad**, por Juvenal Casaverde. 1968.

perior, nos encontramos nosotros y en el cono inferior los **ukhupacha-run**a (hombrecillos del **ukhupacha**). El sol se encuentra quieto en el universo y el que constantemente se halla volteando es el mundo, produciendo los fenómenos del día y de la noche; cuando, para nosotros amanece, está anocheciendo en el mundo de los **ukhupacha-run**a. Según versión textual de uno de nuestros informantes, “nosotros no caemos del mundo, por la misma razón que no cae una hormiga de la piedra en que se halla, cuando la levantamos junto con élla”.

ERAS MITOLOGICAS.

Dentro de la mitología quéchua, se pueden distinguir tres eras mitológicas, que son como podemos ver en las versiones transcritas más adelante:

La era de los espíritus, aquella en la que existían en primer lugar el **Roal**, luego los astros, la tierra, los espíritus de las montañas y Pachamama; luego, la Era de los **Ñaup**a que fueron creados por el Roal en una forma sobre la cual no se tiene idea. Estos eran seres de morfología similar al hombre actual, pero más poderosos que él. Esta etapa termina con la rebelión y castigo de los **ñaupa**, por el Roal en algunos casos, y en otros por la crucifixión y muerte de Cristo que pertenece a esa estirpe, y el ulterior castigo de los **ñaupa** por parte de Dios. Por último, tenemos la era del hombre, que se inicia con su creación ya esa por obra del Roal o por obra de Cristo y que es la que estamos viviendo actualmente.

Versión q'ero (2): “Era un tiempo en que no existía el sol y moraban en la tierra hombres cuyo poder era capaz de hacer marchar a voluntad las rocas, o convertir las montañas en llanuras, con el sólo disparo de sus hondas. La luna irradiaba en la penumbra iluminando pobrementemente las actividades de aquellos seres conocidos con el nombre de “**ñaupa-machu**”.

“Un día, el Roal o espíritu creador, jefe de los Apus, les preguntó si querían que les legara su poder. Llenos de soberbia, respondieron que tenían el suyo y no necesitaban otro. Irritado por tal respuesta, creó el sol y ordenó su salida. Aterrados los **ñaupa** y casi ciegos por

(2) NUÑEZ DEL PRADO, Oscar. Ob. Cit. (1).

los destellos del astro, buscaron refugio en pequeñas casas, la mayoría de las cuales tenían sus puertas orientadas hacia el lugar por donde habría de salir diariamente el sol, cuyo calor los deshidrató paulatinamente, convirtiendo sus músculos en carnes resacas y adheridas a los huesos. Sin embargo no murieron, y son ahora los soq'as que salen de sus refugios algunas tardes, a la hora en que el sol se pone en el ocaso, o en oportunidades de luna nueva”.

“La tierra se volvió inactiva y los apus decidieron forjar nuevos seres; crearon a Inkari y Qollari, un hombre y una mujer llenos de sabiduría. Dieron al primero una barreta de oro y a la segunda una rueca, como símbolos de poder y laboriosidad”.

“Inkari había recibido orden de fundar un gran pueblo en el lugar en que, arrojada la barreta, quedara enhiesta. Probó la primera vez y ella cayó mal. La segunda vez, fué a clavarse entre un conjunto de montañas negras y las orillas de un río. Cayó oblicua y sin embargo, decidió levantar un poblado que fue el de Q'ero. Las condiciones no eran muy propicias y en la misma región creyó conveniente alzar su capital, empeñándose afanosamente en la construcción de lo que hoy son las ruinas de Tampu.

Fatigado de su labor, sucio y sudoroso, quiso bañarse, pero el frío era intenso. Decidió entonces hacer brotar las aguas termales de Upis, construyendo unos baños que aún existen”.

“Inkari levantaba su ciudad contraviniendo al mandato de sus Apus y éstos, para hacerle comprender su error, permitieron que los ñaupá, que observaban llenos de envidia y rencor a Inkari, cobraran nueva vida. Su primer deseo fue de exterminar al hijo de los espíritus de las montañas. Tomaron gigantescos bloques de piedra, los hicieron rodar por las pendientes en dirección al lugar en que él trabajaba. Aterrado, Inkari, huyó despavorido hacia la región del Titicaca, lugar cuya tranquilidad le permitió meditar. Volvió de nuevo con dirección al Vilcanota y deteniéndose en las cumbres de La Raya, lanzó la barreta por tercera vez, y ésta fue a clavarse vertical en el centro de un valle fértil. Aquí fundó el Cuzco radicando en él por largo tiempo”.

“Q'ero no podía quedar olvidado, y el primogénito de sus hijos fue enviado allá para poblarlo. Sus demás descendientes se esparcie-

ron por diferentes lugares, dando origen a la estirpe de los incas. Cumplida su labor, decidió salir nuevamente en compañía de Qollari, para enseñar a las gentes su saber, y, pasando nuevamente por Q'ero se internó en la selva, no sin antes dejar testimonio de su paso en las huellas que se ven en "Muju-rumi" e "Inkaq-yupin"...

2.—Versión de Qotobamba (recogida por nosotros).— En principio sólo existía el Roal (a veces Dios) y otros espíritus similares a él, pero de menor poder y categoría. El Roal decidió crear la luna, la tierra, luego dió origen a los animales y plantas y por último a unos seres que habitaron la tierra antes que los hombres, conocidos con la denominación de ñaupa-machu (viejos pretéritos) que tenían morfología similar a la del hombre, aunque eran mucho más poderosos y sabios que éste.

El sol no había sido aún creado, por cuya razón la luna era la que lo sustituía. Sucedió que los ñaupa pecaron y se hicieron enemigos de Dios, quien decidió hacer venir al mundo a su hijo Cristo, que nació, hace muchísimo tiempo, cuando el sol aún no existía. Creció, se hizo adulto y empezó a perseguir a los ñaupa, enemigos de Dios, y al mando de sus huestes integradas por los santos (los santos también pertenecen a la estirpe de los ñaupa) los atacaba, los perseguía y los destruía, hasta que muchos de ellos se coaligaron para derrotarlo, (Herodes, Pilatos, Caifás) logrando derrotarlo, hacerlo prisionero y matarlo. Cristo resucitó y ascendió al Hanaqpacha junto a su Padre. Es entonces que Dios decidió tomar cuenta de sus actos a los ñaupa (judíos) y dijo a uno de ellos: "ven tú y vengan tus hermanos, que quiero conversar con ustedes". El ñaupa notificado hizo caso omiso de la palabra de Dios, sin molestarse siquiera en comunicar el mensaje a sus congéneres. Dios volvió a notificar a dos más, con resultados similares. Como no hicieron caso de su requerimiento, llamó a un ave, el hak'achu (colaptis rupícola puna) y le dió orden de comunicar su disposición a los ñaupa, éste cumplió la orden divina y al oír el mensaje, los ñaupa replicaron que no tenían para que ver a Dios y si él quería hablar con ellos, los viniera a buscar. El hak'achu fue y refirió a Dios la respuesta, pero él no dió mucha fe a sus palabras ya que el hak'achu tenía reputación de mentiroso. Para verificar la información, llamó a urpi (paloma), en-

viándola con el mismo recado, ésta se dirigió al poblado de aquellos y les dijo que fueran a ver a Dios para rendirle cuentas. Los ñaupa dieron a la paloma la misma respuesta que al **hak'achu** y ella regresó a Dios, llorando, y le dijo que se habían negado a hacerle caso. Irritado entonces, llamó al **q'enti** (colibrí) y le dijo: "vé y dí a los ñaupa que si persisten en no obedecer, haré llover sobre ellos fuego que los aniquilará". Los ñaupa en lugar de obedecer, decidieron construir casas de piedra en los acantilados de las montañas para protegerse de la lluvia de fuego. Empezaron muy entusiastas la tarea, pero cada vez que estaban por concluirla, las partes se les caían; volvían a empezar entonces con más vigor y cuando estaban a punto de concluirlas, sucedía la misma cosa. En estas circunstancias empezó la lluvia de fuego y despavoridos corrían a refugiarse en sus casas a medio construir, donde fueron atrapados en actitudes de terror, unos encogidos agarrándose las rodillas, otros tapándose el rostro con las manos y muchos agazapados en cuclillas (posiciones en que de ordinario son encontradas las momias en las tumbas precolombinas). Muchos corrieron a los manantiales, pensando que el agua los protegería, y a pesar de ello quedaron también reducidos a la impotencia. Los espíritus de estos seres se negaron a rendir cuentas a Dios y es por ello que han quedado confinados en la tierra, pudiendo en veces cobrar nueva vida para hacer daño a los hombres. Son ellos los **soq'a-machu**, los **soq'a-paya** y **soq'a-pujiu** (viejo, vieja y manantial malignos, respectivamente).

Luego de la lluvia de fuego la tierra quedó despoblada y Dios o el Roal, (según los casos) pensó en rehabilitarla. En primer lugar creó el sol, para alumbrar a los nuevos habitantes de la tierra y al mismo tiempo evitar que los ñaupa cobrasen nueva vida. Creó entonces a Arran (posiblemente Adán) y lo puso en unos huertos muy hermosos y fértiles. Un día el hombre vió una pareja de **hak'achus** en amores y dijo "Como quisiera también yo tener mi pareja". Dios que lo escuchó, hizo que Arran se durmiera y, mientras, creó a Iwa (posiblemente Eva). El hombre al despertar la vió junto a así y se sintió muy feliz.

En los huertos que habitaba el hombre, existía un arbusto de manzana del que Dios les había prohibido comer.

Un día mientras Arran se encontraba trabajando sus parcelas de cultivo, una serpiente dijo a Iwa que esa manzana tenía un sabor especialísimo, mucho más agradable que las otras y que Dios por egoísta la quería sólo para sí y por esto les había prohibido comerla. Iwa creyó a la serpiente y cuando Arran regresó, lo instó también a comer de ella. Arran hizo algo de resistencia, pero al fin terminó haciendo caso a su mujer; produjo entonces el enojo de Dios que arrojó a la pareja de esas tierras fértiles donde el hombre tenía sus cosechas aseguradas, teniendo que conformarse luego con las que ahora ocupamos que están sujetas a sequía y calamidades. De no haber sido por el error de nuestros progenitores, seguiríamos en esos parajes y el hombre no padecería de hambre ni miseria.

En el relato que antecede, se observa que hay cierta identificación entre Dios y el Roal y a veces se lo confunde. También podemos ver que la mitología europea se ha engarzado con la nativa en un esfuerzo de comprensión del sistema importado, de tal modo que concuerde con las ideas existentes.

Del ejemplo transcrito, existen varias versiones y hemos seleccionado la que abarca un mayor número de acontecimientos.

LO SOBRENATURAL

GENERALIDADES.

El sistema religioso de los quéchuas del sur del Perú es muy diferente del católico, aunque son manifestaciones de éste las que se expresan de ordinario en público, pero que al fin de cuentas no constituyen la esencia ni la estructura básica del sistema funcional. La parte sustancial está formada por una serie de deidades nativas, las que, de modo vigoroso, influyen en el vivir de las gentes.

El hecho de que el culto a las deidades propias no sea expresado en público, es fácilmente explicable, si tenemos en cuenta que la sociedad en estudio ha estado sometida a más de 400 años de domi-

nación de parte de otra sociedad con cultura europea o europeizada, que, por lo menos en principio, perseguía y castigaba todo culto que no estuviera dirigido a sus propios dioses. Posteriormente, librada a la inevitable presencia de curas párrocos católicos patrocinados por el Estado Peruano, que si bien es cierto garantiza en su Carta Magna la libertad de Cultos, asume como religión nacional la Católica, a la que protege y dá todos los medios de difusión, incluyéndola en los planes y programas de la instrucción pública, tanto a nivel primario como secundario.

De este modo, la sociedad india, frente a esta constante presión religiosa ha respondido en defensa de sus propias creencias, convirtiéndolas en expresiones de cultura encubierta. Pese a esta medida y la fortaleza del sistema autóctono, éste ha sufrido una serie de influencias de parte del sistema religioso de la cultura invasora, habiendo a su vez, influido también en él, como veremos más tarde.

En la presente exposición, hacemos referencia a hechos y conceptos que se podían vincular a la religión o la magia, pero sin subdividirlos, ya que dentro del mundo religioso quéchua, éstos dos factores se entrelazan vigorosamente, y al seccionar nosotros, obraríamos de acuerdo a un criterio personal y etnocéntrico.

No nos ocupamos de las prácticas y de la liturgia en el detalle que es de esperar, porque consideramos que ellas son aleatorias del sistema antes que constitutivas del mismo, y la pretensión del trabajo es la de analizar el substractum de la estructura religiosa india, las deidades de éste, su naturaleza, forma de vigencia e influencia en la vida de los hombres.

En muchos casos, se ha considerado el sistema religioso indígena, concibiéndolo como naturalista e inclusive panteísta. Por el contrario, nosotros lo percibimos esencialmente espiritualista y animista con algo de naturalismo. Por lo general se ha considerado por ejemplo, que los indígenas rinden culto a los cerros y la tierra, cosa que en la realidad se nos presenta de manera diferente, ya que a nuestro juicio, el culto es a los espíritus que habitan las montañas y la tierra y cuya existencia es independiente de sus habitats materiales. Nos basamos en las distinciones de sentido que se hacen entre:

Orqo (cerro) y Apu (espíritu de la montaña)
Moqo (colina) y Auki (espíritu que la habita)
Allpa (tierra) y Pachamama (espíritu de la tierra)
Qaqa (peña) y Tira (espíritu maléfico)
Wiñaq-rumi (piedra emergente) y ñust'a (espíritu femenino que la habita).

El sistema en general se estructura en torno a dos grandes deidades que son el **Roal** y la **Pachamama**. El primero es el espíritu creador que ocupa el pináculo de la escala, mientras la segunda atraviesa el sistema de arriba abajo, estando vinculada con la femineidad y la fecundidad.

A diferencia del sistema religioso cristiano en el cual las relaciones entre los hombres y Dios se dan de manera bastante distante y a veces difusa, en el que nos ocupa, los dioses tienen una plena vigencia en la vida cotidiana de los individuos, estando íntimamente relacionados con las actividades que ellos despliegan e interviniendo directamente en la determinación del éxito o del fracaso de las mismas, de acuerdo con el tipo de conducta observado por el individuo y la forma en que éste lleva sus relaciones con ellos. Además, en el conjunto de creencias occidentales, el premio a una vida ejemplar o el castigo por una existencia disipada y pecaminosa se encuentra bastante remoto y sujeto al abandono que hace el individuo del mundo terrenal.

Por el contrario, en el mundo de creencias indígenas, el hombre está sometido a una serie de castigos de orden sobrenatural en esta vida, como consecuencia de sus malas acciones, además de los castigos y premios reservados para el más allá... Por consiguiente, las creencias tienen una función normativa mucho más vigorosa en la cultura indígena que en la occidentalizada. De otro lado, la religión católica cuenta también con un medio de reivindicación absoluta ante los ojos de Dios mediante la confesión, que, en un momento determinado, borrarán toda la cuenta negra de un individuo, no importa cuán malo y transgresor de las normas haya sido. Dentro de la cultura india, la confesión ha ingresado y es practicada, pero no con el sentido occidental, sino más bien como una manera de

entablar relaciones o producir un acercamiento con Cristo, Dios especializado en la justicia.

En ciertos casos, como del adulterio, las creencias son un eficaz medio de aglutinar a los miembros de una comunidad para infligir sanciones de tipo social contra el transgresor, ya que según ellas, dicha falta no sólo acarrea los perjuicios obligados para el culpable, sino que trae, como consecuencia, calamidades de gran magnitud para la comunidad que lo cobija, y aún para comunidades vecinas. Por ejemplo, en julio de 1968, se produjo una gran nevada completamente desusada en el área, y a la sazón se había producido un caso de adulterio en la comunidad vecina de Kuyo Chico, y todas las personas de Qotobamba y varias comunidades vecinas estuvieron de acuerdo en culpar de la catástrofe a la pareja, en el seno de la cual se había producido el crimen y presionó de tal modo a la culpable que en este caso era la mujer, hasta que élla se vió obligada a abandonar su comunidad.

Por otro lado, los indígenas sostienen una estrecha relación con sus dioses, ya que éstos pueden ser consultados en cualquier momento, por intermedio de un **Altomisayoq** (Especialista religioso de primera magnitud, con potestad para conjurar a las deidades de más alta jerarquía) y en las sesiones que con este fin se realizan, ellos podrán inclusive escuchar las voces de los dioses, contestándoles las preguntas que se formulan en torno a los problemas personales.

EL ROAL.

Es el espíritu creador (**Kamaq**) primigenio, único y ubicuo; no se le conoce forma y es invisible, aunque en los casos en que entabla comunicación con los hombres, se expresa como un varón e ingiere algunas bebidas y comidas que éstos hayan preparado para agasajarlo. Existe desde los albores del tiempo y con anterioridad a todo lo demás. El fue quien dió origen al universo y a los otros espíritus de menor jerarquía, como los **Apu** y los **Auki**. Creó a todos los animales y plantas que conocemos y además, dió origen a la estirpe de los **ñaupa**, y en casos mitología que consideramos más puros

como en Q'ero, dió origen a la estirpe de los humanos, en las personas de Inkari y Qollari. Concepto similar se tenía en el antiguo Perú, pero en torno a Wiracocha: "El mayor Dios fue el creador, ser sin principio ni fin. Creó todos los otros seres sobrenaturales, los animales y el hombre" (3).

Gobierna las fuerzas de la naturaleza y mantiene el equilibrio de ellas. De su persona provienen fundamentalmente los poderes de los espíritus menores o Apus, a quienes delega o encarga la supervigilancia de actividades especializadas. Las montañas, en que habita, le sirven de atalaya desde la que puede vigilar toda la actividad que se desarrolla en torno a ella. La residencia diferente y simultánea del Roal se halla en distintas grandes montañas, distribuidas en el área Sur del Perú.

Es así que para el sector del Cuzco, habita en el nevado Ausangate o Poderoso Ausangate. Rowe nos dice "Los poderosos picos del Ausangate, (visible del Cuzco) Vilcanota, Coropuna y Pariacaca eran extensamente adorados" (4).

Para una vasta región del departamento de Apurímac y otra del Cuzco, el Roal reside en el nevado Salqantay; para cierta área de Arequipa, su residencia está fijada en el volcán Pichu-Pichu. Para el área de Carabaya en Puno, el Roal habita en el Allinqhapaq y para el área de Abancay y pueblos circunvecinos se fija en el nevado Ampáy. No se vaya a pensar, por ello, en una multiplicidad de espíritus supremos, sino que se trata de la misma deidad, que ha fijado su residencia en la montaña más alta de cada zona y toma, para los efectos de la liturgia, el nombre del cerro que habita en cada caso.

Hay estrecha correlación entre la elevación de las montañas y la jerarquía de los espíritus que las habitan (5) es así que las más altas de cada área están reservadas al Roal, las que le siguen en altitud a los Apus de mayor categoría y así sucesivamente siguiendo la escala descendente.

(3) ROWE, John Howland. 1946. *Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest*. pp. 293.

(4) ROWE. Ob. cit. pp. 296.

(5) ROWE. Ob. cit. pp. 296.

El Roal es un ser bondadoso y accesible a los humanos, quienes pueden lograr comunicación directa con él por medio de un **Altomisayoq** para hacerle consultas en referencia a sus problemas, recibiendo de éste instrucciones para solucionarlos, y en veces reprimendas por actitudes o acciones malas, al mismo tiempo que consejos sobre maneras de mejorar su comportamiento y situación. Hay comunidades, en las cuales la palabra **Roal** se ha confundido con la de **Apu** y se usan ambas indistintamente para denominar de modo genérico a los espíritus de las montañas; tal es el caso de la comunidad de Wanqara en Urcos (6) y Kuyo Grande (7), pero el concepto de un espíritu de las montañas, superior a los demás, existe. Por lo contrario, la más clara distinción y los conceptos más puros a nuestro modo de ver, se encuentran en la concepción q'ero (8) Entre ambos extremos, podemos hallar una serie de variantes como la de Qotobamba en la cual si bien es cierto, la distinción entre los vocablos Apu y Roal es clara, el concepto de este último se halla sincretizado con el occidental del Padre Eterno, como podemos desprender del relato transcrito al principio de este trabajo. Sin embargo, el Roal tiene una vigencia mayor en lo que se refiere al desenvolvimiento cotidiano de la vida de las gentes y Dios en lo referente a la vida ultra-terrena del hombre, su juzgamiento post-morten y la imposición de premios y castigos correspondientes, en el otro mundo.

LA PACHAMAMA.

El origen de esta deidad es pre-colombino y en torno a ella Rowe nos dice: De igual importancia que los dioses del firmamento eran las féminas sobrenaturales, la Tierra (Pacha-Mama, Madre Tierra) (9). Habíamos tipificado a la Pachamama como una deidad femenina especializada en la agricultura y ocupando una colocación inmediatamente inferior al Roal, junto con los grandes apus especia-

(6) BONINO N. Marco. 1968. Material Inédito de la comunidad de Wanqara.

(7) Casaverde. Ob. cit.

(8) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar Ob. cit. (1) y Material inédito de Q'ero. 1955.

(9) ROWE. Ob. cit. pp. 295.

lizados. Sinembargo, ahora tenemos dudas al respecto, y nos parece más bien que ésta podía, en ciertas circunstancias, tener una categoría similar al Roal, pues sus poderes no están supeditados a los de éste ni le han sido delegados por él, como en el caso de los grandes Apus. Sería más bien un ser de vigencia pan-terráquea, que interviene como el factor femenino en el génesis de las cosas. Teniendo preponderancia en la agricultura, también está relacionada a las hembras, en el génesis de los animales y vinculada a las ceremonias del *warmichakuy*, matrimonio tradicional, en el que tiene relación directa con la mujer y los quehaceres femeninos, ya que de ordinario una mujer al invocar a Pachamama lo hace diciéndole: "Pachamama: Awaq-masiy, pushkaq-masiy, wayk'oq-masiy (Pachamama: Mi Compartidora del tejido, mi compartidora de la cocina).

Su habitat son las entrañas de la tierra y su vigencia no tiene límites de circunscripción territorial, con excepción de las lagunas y del mar, sitios en los que no se encuentra

Es bondadosa y tolerante y se la propicia mediante aspersiones de chicha en todas las oportunidades en que se bebe ésta. También le agrada participar de los potajes de los que se sirven los hombres, y se la invita con pequeñas porciones de ellos que son echadas al suelo al iniciar las comidas cotidianas. Siendo su campo de mayor vigencia el de la agricultura, se comprende la importancia que cobra esta deidad en pueblos de actividad netamente agrícola, como el que nos ocupa y a ello se debe la constante preocupación de los individuos por mantenerse en buenas relaciones con ella. Es susceptible y se resiente con el que la olvida. Sinembargo, al mismo tiempo es benévola y a lo mucho ocasionará pérdidas parciales en las cosechas de los hombres que no la hubieran propiciado debidamente.

Las propiciaciones más formales y significativas a esta deidad se hacen en los meses de agosto y septiembre, coincidiendo con la iniciación de las siembras. En estas ocasiones, se hace el "pago" que consiste en ofrecerle por intermedio de un paqo (término genérico para oficiantes religiosos nativos, excluyente al layqa) porciones de alimentos y chicha y a la vez un "despacho", para que reciba con-

voluntad y afecto, las semillas que se echarán en su seno, y las haga fructificar con abundancia.

La Pachamama recibe a veces el nombre de Juana Puyka o Mama-Puyka, siendo en algunos casos (Totorani, área Q'ero), sindicada como cónyuge de Roal y otros veces se la identifica o confunde con la Virgen María (Sonqo y Qotobamba).

En algunos casos, se considera como manifestación de la **Pachamama**, las **Wiñaq-rumi** (piedras emergentes) que son rocas de forma similar a un lanzón que afloran de la tierra y se presume que provienen del centro de ésta, dándosele en este caso al espíritu que las habita el tratamiento de ñust'a. Se recuerda que en Qotobamba cierta vez, se trató de remover una de estas piedras, con el objeto de ampliar unas parcelas, produciéndose una fuertísima tormenta sólo en el lugar en que la piedra se hallaba. Los que intentaban quitarla, suspendieron su labor, cesando al instante el fenómeno. Parece que esta identificación viene desde la época inka, ya que en las cercanías del Cuzco, encontramos lo que parece haber sido un centro ceremonial en torno a una gran piedra que comparte las características de una **wiñaq-rumi**. Nos referimos al grupo arqueológico de Q'enqo. Hacemos la identificación en razón de la similitud de la piedra central de conjunto. El testimonio de una indígena procedente del área de Acomayo que era la esposa del cuidante del grupo arqueológico indicado al ser abordada por nosotros y preguntada qué era la piedra, nos dijo que se trataba de una ñust'a, y como dijimos anteriormente, la Pachamama está vinculada a las ceremonias del **warmichakuy**, y asociando en este caso el hecho con la circunstancia de que en el área de Apurímac, en ocasiones del matrimonio tradicional, se utilizan vasos ceremoniales denominados q'enqo de los cuales beben los contrayentes, de dos boquillas que provienen de una sola salida. En el grupo arqueológico de Q'enqo, se observa un cuenco toscamente tallado en la roca, del cual sale un canal que luego se bifurca en dos ramales y que da el nombre al sitio (Q'enqo).

Es posible que originalmente existiera un Q'enqo más cuidadosamente labrado, tal vez destruido por los extirpadores de idolatrías y que él que existe actualmente fuera posterior-

mente labrado con menos cuidado. Todo lo expuesto nos induce a pensar que el grupo arqueológico en referencia pudo haber sido un centro ceremonial dedicado al culto de la **Pachamama** y a la realización de ceremonias matrimoniales, aunque no tenemos testimonio actual de que sea utilizado para tales fines.

PACHA-QAQA O PACHA-TIRA.

Existe otro ser que se halla próximo a **Pachamama**, es **Pachatira**, **Pacha-qaqa** o simplemente **Pacha**, nominación última con que se lo identifica más frecuentemente. Al contrario de **Pachamama**, es masculino y de naturaleza perversa; habita los despeñaderos, barrancos y cárcavas y es él quien origina una serie de calamidades como son: los terremotos, los grandes deslizamientos de terrenos que provocan la anulación de parcelas agrícolas, la caída de galgas, los derrumbamientos de casas, acequias, puentes y otras construcciones; los desbarrancamientos de personas y animales y otro sin número de accidentes. Devora también el corazón de las gentes que se quedan dormidas en los caminos, produciéndoles la enfermedad denominada **pachaq hap'isqan** (cojido por **Pacha**), por la cual las personas mueren escupiendo sangre. Es él también el que atrapa y retiene el ánimo (psiqué de las personas) y que puede causarles la muerte. Es muy celoso de la integridad de la tierra y por esto, en los casos en que hay que hollarla, ya sea para la excavación de los cimientos de una vivienda o la construcción de una acequia, es menester primero aplacar su ira ofreciéndole "pagos". Los presentes pueden consistir en **k'intus** de coca (ramilletes de hoja escogida), "despachos", animales pequeños, como cuyes y corderillos, y si la obra por emprender es de gran magnitud, inclusive hombres, de preferencia dementes que son enterrados, vivos, en la base de las obras a construir. Caso de no proceder en esta forma, el trabajo no podrá concluirse y si se logra hacerlo, no perduraría.

Pacha, si es que no se lo aplaca, no espera a que se le ofrezca el tributo respectivo, sino que se lo toma por su propia mano. Es así que si siente deseo de beber, hace que se volteen los recipientes de chicha u otras bebidas; si tiene hambre, hará que se desparramen

las comidas o la coca. De igual manera, procede en los casos en que es menester brindarle tributos animales o humanos. Como ejemplo citaremos el siguiente caso: Los indígenas de Kuyo Chico, comunidad vecina a Qotobamba, iniciaron los trabajos de excavación de un largo canal de irrigación, sin haber tomado la precaución de ofrecer a **Pacha** el tributo correspondiente. Es entonces, que a poco de iniciarse el trabajo, se produjeron dos accidentes sucesivos que costaron la vida de dos individuos. Era **Pacha** que estaba cobrando, con creces, el tributo que se le debía por hollar la tierra.

Algo que demuestra la extensión de las ideas referentes a la necesidad de practicar inclusive ofrendas humanas, se encuentra en el caso tomado de los archivos del Programa de Antropología Aplicada a Kuyo Chico, según el cual, una mujer procedente de la comunidad de T'oqra (Paucartambo), llegó hasta las oficinas de dicho Programa, inquirendo por sí alguien supiera acerca de la muerte de un hijo demente que tenía y que había desaparecido. Le habían dicho que era posible que como su hijo era "zonzo", lo hubieran enterrado debajo de los castillos del nuevo puente, que a la sazón se estaba construyendo en P'isac sobre el río Vilcanota.

Nos ocupamos de **Pachatira** antes de los grandes Apus especializados, no porque aquél tenga categoría similar a **Pachamama**, pues, aunque maléfico, no es tan poderoso como ella, pero **Pacha** anda siempre cerca a **Pachamama** y se dan casos en que los conceptos han sido confundidos o sincretizados, conformándose de ambas una deidad ambivalente.

LA TETRALOGIA DE LOS GRANDES APUS.

Dentro de la circunscripción del Ausangate, esta categoría está conformada por tres grandes apus: Apu Wanakauri, Apu Qañáqway y Apu Qolqepunku, que derivan en sus poderes del Roal y despliegan un rol especializado en torno a cierto tipo de actividades. Consideramos también dentro de esta categoría a Cristo que, pese a ser un Dios occidental y no depender del Roal, por un proceso de sincretismo ha sido ajustado al sistema general y comparte de algunas características de estas deidades.

Se establecen constelaciones similares en cada una de las áreas de influencia de las montañas sindicadas como residencia del Roal así por ejemplo dentro de la jurisdicción de Salqantay esta categoría estaría ocupada por Apu Wayna-Qórqor, Apu Runtuqayán y Apu San Cristóbal (San Cristóbal es el nombre de una montaña) (10).

APU WANAKAURI.

Reside en el cerro del mismo nombre, ubicado al Sur-Este de la ciudad del Cuzco y su veneración data de los tiempos del incanato. Hallamos que Rowe nos dice: "La mas importante waka, fuera de los templos de los dioses del firmamento, fué Wanakauri" . . . (11). Está especializado en cautelar el bienvivir de las gentes. El es quien supervigila el comportamiento de los individuos, cuidando porque éstos desarrollen sus actividades, dentro de las normas establecidas por la sociedad y alcancen un pleno bienestar. Se expresa que es el Apu del **Allinkausay**, palabra cuyo sentido implica una combinación de bienestar material y tranquilidad derivada de las demás personas. A él se recurre en demanda de consejo sobre pautas a adoptarse en circunstancias difíciles, y la manera de corregir el comportamiento de terceros que adopten conducta divergente.

APU-QAÑAQWAY.

Habita en la montaña del mismo nombre que se encuentra ubicada en la cordillera oriental, al Este de la provincia de Paucartambo. Es un dios especializado en las lluvias y la ganadería; protector de este tipo de actividad y su principal propiciador. Este Apu tiene en las faldas de la montaña que habita grandes rebaños de ganado a cargo de varios pastores. El ganado es de un tipo especial que se denomina **Salqa - enqaychu**, constituido por una especie de sementales sobrenaturales que favorecen a los individuos que están en buenas relaciones con el Apu, fecundan-

(10) NUÑEZ DEL PRADO B. Juan Víctor. 1968. El hombre y su Mundo Sobrenatural en la Comunidad de Qotobamba. Inédito.

(11) Información verbal del Dr. Demetrio ROCA W.

do las hembras de sus rebaños y dando origen a un prole excepcional (Ver sección sobre Enqaychus). A él se recurre en busca de solución a los problemas vinculados con la actividad ganadera, tales como instrucciones para curar enfermedades de ganado, consultas sobre animales extraviados o robados. Si uno no se halla en buenas relaciones con este Apu, sufrirá la paulatina pero cierta mengua de su ganado, que puede llegar a desaparecer si las relaciones no son mejoradas a tiempo, siendo luego muy difícil volver a rearmar el hato.

Se lo propicia mediante “despachos”, t'inka (aspersiones de chicha o aguardiente) y k'intus de coca.

APU QOLQEPUNKU.

Habita la montaña del mismo nombre situada al fondo del valle de Qollpa-k'unku (Area Q'ero) (12). Su ocupación especializada es la de tutelar la salud de las gentes, vela por ella y es profundo conocedor de la etiología de las enfermedades. A él se recurre en demanda de salud. Tiene singular importancia en los procesos de curación de las enfermedades y el diagnóstico practicado por los Paqo mediante el proceso del **qollpasqa**, práctica en la cual el especialista hace hervir qollpa (carbonato de potasio) con la orina del paciente y diagnostica el mal, observando la manera en que se van formando las burbujas, en la espuma resultante. Se lo propicia también mediante los ya referidos “despachos”, k'intus de coca y t'inkas de aguardiente y chicha.

Con los tres grandes **Apus** se puede establecer relaciones directas por intermedio de un **altomisayoq** y el olvido o la dejadez en sus propiciaciones pueden causar grave daño a los hombres, pese a que son deidades protectoras, concepto bastante bien expresado por los indígenas que, en ocasiones, en que se refieren genéricamente a ellos, lo hacen empleando la frase “**runa-micheq** (pastor de hombres). Lo que parece que sucede realmente es que al descuidar uno las relaciones con ellos, su acción protectora es levantada, permitiendo que en-

(12) ROWE. Ob. cit. pp. 296.

tren en acción una serie de espíritus malignos que son los reales causantes de las catástrofes.

C R I S T O.

Tratamos de él en esta sección, como del Hijo de Dios que fuera perseguido por sus enemigos en épocas pretéritas, y con su carácter de deidad especializada en la justicia, modalidad en la que aparece actuando con mayor vigor. Su residencia está fijada en el Hanaqpa-cha y, a diferencia de los dioses nativos, se halla mas distante, no pudiendo los individuos establecer relación directa con él ni comunicaciones tan directas como con aquellos. Sinembargo, se puede conseguir cierta relación por intermedio de los párrocos católicos y se lo propicia mediante la práctica de los sacramentos católicos y la audición y celebración de misas. Cabe anotar que fuera de esta modalidad, Cristo se presenta en otras diversas, que serán tratadas más adelante.

Se recurre a él para que mitigue las penas y sufrimientos de los individuos, causados por y para interponer quejas sobre las injusticias padecidas. Resulta paradójico que, justamente con la introducción de un estado de cosas injustas y una tiranía implacable establecida por los invasores, hayan sido también ellos los portadores de una deidad a la cual se ha asignado la especialidad de hacer justicia.

LOS APUS LOCALES.

Estos son los espíritus de las montañas, casi inmediatas a la comunidad. Tutelan y supervisan, de un modo bastante cercano, la vida diaria de sus habitantes. Pueden ser de sexo masculino o femenino, y sostienen entre ellos relaciones muy semejantes a las de los humanos, por ejemplo, hacen tratos y transacciones, conversan durante las noches sobre asuntos de interés común; sostienen relaciones amorosas, etc., y a veces tienen disputas entre ellos. La conversación nocturna de los apus puede ser escuchada por los hombres, pero se dá en un lenguaje poco inteligible para ellos,

Sinembargo, sí un individuo escucha una de estas conversaciones, puede a través de las palabras sueltas, colegir advertencias o predicciones para la gente del área.

Dentro de su jurisdicción, son los protectores de los grupos de individuos que habitan en ella. El foráneo se halla desamparado de sus dioses locales y en alguna manera a expensas de otros, hostiles a él o a la actividad que realiza. Pese a ello, puede conseguir, en un tiempo más o menos largo, la protección de los dioses del área a la que ha migrado, mediante su propiciación, reverencia y la integración a los usos y Costumbres del grupo local.

Tenemos, en Qotobamba el caso de un foráneo, asentado en la comunidad. Llegó hace alrededor de 18 años, contrajo matrimonio con una mujer de Qotobamba y hoy es considerado como miembro de la comunidad. Mantiene buenas relaciones con la deidades locales, teniendo en el momento un conocimiento relativo a ellos tan aceptable como cualquier otro miembro e inclusive puede estar mejor enterado que otros hombres de su misma edad, oriundos del lugar. Afirma que al principio tuvo dificultades, pero las salvó por un especial empeño que puso para congraciarse con los apus.

En el área de Anta, los dioses locales se muestran mas hostiles a los migrantes, como podemos ver del dato siguiente: “Los individuos que se trasladan a vivir definitivamente de una comunidad a otra, que esté bajo la vigilancia de apus diferentes a los de su localidad de origen, caen enfermos y hasta pueden morir. Se puede evitar la agresión mediante una presentación a los apus locales, realizada por un *Altomisayoq*”. “Si el forastero ya está enfermo, podrá ser también curado por un procedimiento similar”. Luego de la presentación, el hombre no sufrirá mayores molestias y podrá habitar tranquilamente en el área” (13).

Es posible que la aparición de actitudes hostiles en esta categoría de deidades y en referencia a individuos que procedan de otras localidades, se deba al hecho de que siendo su vigencia restringida y en cierta manera identificada con los intereses de los hombres de

(13) ESCOBAR M. Mario. 1958. Reconocimiento Geográfico de Q'ero. Revista Universidad-Cuzco- N° 115.

su localidad, compartan con ellos las contradicciones existentes entre sus actividades y las de algunos vecinos, relativamente cercanos a más de las frecuentes rencillas y rencores, existentes entre grupos vecinos, y de la poca simpatía con que se ve a los advenedizos en casi todos los lugares.

Los dioses tutelares locales en Qotobamba y comunidades adyacentes son:

Apu-Kuribian: que es el protector de los ganados y enemigo acérrimo de los abigeos; es posible que tenga relación de parentesco con Apu-Qañaqway y es cierto que deriva su poder de él.

Apu-Intiwatana: Se ocupa de supervigilar el buen comportamiento de las personas y propicia la armonía aún entre las gentes de las diferentes comunidades que están bajo su control.

Está vigente la costumbre de que una vez por año, las personas de las diversas comunidades de la jurisdicción de Apu-Intiwatana, se reúnan en el cerro del mismo nombre, con motivo de expansión y aprovechando las fiestas de carnavales. Anotamos el dato, pese a que no tenemos confirmación de que tal hecho se vincula al sentido de armonía que el culto de Inti-watana tiene en el área.

Apu-Kunturpuñuna: Tiene que ver con asuntos relativos a la salud, y está vinculado a las prácticas de curanderismo en las que se invoca.

Apu Linli y Apu Wachuqaqa: Que no tienen especialidades muy bien definidas y parece que pueden compartir indistintamente las atribuciones de los anteriores.

Apu-Pukarapantillijlla y Apu-Ñust'a: Son de sexo femenino y tienen que ver con las actividades de esta categoría, es decir, que en cierto modo, comparten los atributos de **Pachamama**.

Se dice que el amor de Pukarapantillijlla es disputado por Kuribian e Intiwatana.

A los apus locales se los propicia mediante formas similares a las empleadas para el culto al Roal y a los Apus Regionales.

Los Aukis: Son otra categoría de espíritus de montañas que se encuentran por debajo de los apus locales. Llevan al igual que los anteriores el nombre del cerro en que habitan. Se trata de espíritus de menor poder e importancia, que habitan las montañas de pequeña elevación. Tienen circunscripción de influencia mucho menor que los apus locales, ya que élla casi se reduce a la superficie inmediata a la de su habitat. Tienen una actitud menos bondadosa que lo apus y están siempre dispuestos a jugar malas pasadas a los humanos, soltándoles pequeñas galgas, haciéndolos caer y rodar por las pendientes, etc. Se los propicia mediante la **t'inka**.

Juvenal Casaverde (14) considera los **aukis** como una variante benéfica del género de los **ñaupamachu** se les atribuye ser propietarios de determinadas variedades de productos agrícolas y darlas en beneficio de un pueblo o retirarlas de él, de acuerdo al tipo de relaciones que sus pobladores mantengan con el **auki**. Vemos al mismo tiempo que Mishkin identifica a los **aukis** como espíritus de montañas y el vocablo es usado en forma equivalente a **apu**, sin embargo hace al mismo tiempo una distinción entre ambos dando a los apus un carácter de dioses tutelares y a los aukis el carácter de espíritus relacionados con los cultivos, con una categoría inferior (15). Aunque hallamos cierto tipo de discrepancia en los tres conceptos de **auki** podemos encontrar puntos de contacto comunes, ya que tanto en nuestra versión como en la de Mishkin, se identifica a los **aukis** como espíritus de las montañas, con categoría inmediata inferior a los **apus** y en las versiones de Mishkin y Casaverde se asigna a estos funciones ligadas a ciertos tipos de productos agrícolas. Vemos al mismo tiempo que en el quéchua la palabra **auki** significa abuelo y tiene alguna concomitancia con el antepasado o ancestro, la misma que en ciertos casos se dá a los **aukis**.

O T R O S S E R E S

Se da la denominación de Soq'a a toda la gama de espíritus malignos que pueblan la tierra y por extensión a todo lo dañino. Dentro

(14) BONINO N. Marco. 1969. Material inédito de la comunidad de Inkillpata

(15) CASAVARDE. Op. cit. pp. 47.

de los **soq'a**, se hallan comprendidos los **ñaupa** que a su vez se subdividen en **Machu, Paya y Puju**. El origen de estos tres géneros proviene de los individuos que poblaron la tierra antes de la creación del hombre. Se rebelaron contra el Roal o Dios y murieron a consecuencia de la lluvia de fuego o de la salidad del Sol, según los casos. Sus espíritus no llegaron a comparecer en juicio, a consecuencia de haberse negado a rendir cuentas al Hacedor y quedaron condenados a permanecer en la tierra, en condiciones de impotencia física, ya que como se recordará del relato que inicia este trabajo, sus cuerpos fueron deshidratados. En cierta manera, se puede decir que superviven en un estado latente y que como veremos luego, pueden cobrar actividad, bajo ciertas condiciones. En general, tienen una actitud de envidia, despecho y odio hacia los hombres por haberlos sustituido en el lugar de supremacía sobre la tierra que ellos tuvieron, y buscan cualquier oportunidad propicia para causarles daño. Existen de uno y otro sexo, pese a lo cual no pueden reproducirse entre ellos, sino que necesitan del concurso humano para hacerlo debido a que "carecen de sangre". La cópula con uno de estos seres es muy dañina para el hombre y se da sólo en circunstancias muy especiales. Se identifican físicamente con las momias, muy numerosas, en las tumbas antiguas circunvecinas. Se dice también que salen de sus refugios y se calientan al Sol, en las primeras horas de la madrugada o las últimas del crepúsculo, cuando los rayos del astro son lo bastante débiles para no causales daño. También vagan con cierta libertad durante las fases lunares de **wañu** (luna nueva) y **pura** (luna llena), discurriendo por los campos y los caminos en forma de sombras casi invisibles, con las que uno puede chocar con grave detrimento para la salud. Pueden ser destruidos, si se los incinera o si se atreven a salir de sus cuevas, cuando el sol está brillante, salvo el caso de adulterio cometido por algún mortal, entonces pueden caminar inclusive bajo el Sol de medio día sin sufrir daño alguno.

SOQ'A-MACHU.

Es el **ñaupa** de sexo masculino y su actividad puede ser estimulada principalmente por dos causas: una, debida a la prolongada

ausencia del marido de una mujer casada y otra, por la infidelidad, considerándose infidelidad aún la evocación insistente de uno de los amantes habidos antes del matrimonio. En el primer caso, se presenta a la mujer en sueños y tomando la apariencia de su marido la posee, a cuya consecuencia queda embarazada por el machu, (machusqa). Y de resultas de ello, nacen criaturas deformes o mutiladas, u otras que no queden nacer o nacen muertas. Por lo general la mujer no muere, pero el hijo del Machu, sí; esto en apariencia, ya que después de muerto sale de su tumba y se va a integrar a la comunidad de los ñaupá, tomando el nombre de soq'a-wawa. Para evitar que esto suceda, se debe quemar el cadáver de estos niños y esparcir las cenizas al viento, o echarlas en una corriente de agua para que se dispersen. En K'auri (16) es registrado un caso similar de procedimientos, en torno a los cadáveres de estos niños, con la diferencia de que se denomina a este tipo de criaturas duendes y el autor no las relaciona con los ñaupá, pero menciona que las cenizas de los niños varones son utilizadas para curar la enfermedad del soq'a-wayra, mientras que las correspondientes a las mujeres simplemente se las echa al agua.

Si un niño que nace defectuoso no muere, es señal de que su naturaleza humana ha salido victoriosa sobre la del soq'a y por consiguiente se integra a la comunidad de los hombres.

En el segundo caso, o sea cuando hay infidelidad, el Machu se presenta a la mujer en estado de vigilia y tomando la apariencia del marido o amante, coíta con ella y luego se esfuma. La deja también embarazada, pero al mismo tiempo, le produce una enfermedad, por la cual la víctima se va quedando paulatinamente sin sangre. Empieza tomando una palidez extrema que se acentúa más y más, hasta que al final muere, esputando coágulos de sangre (posiblemente tuberculosis). Para poder averiguar si el personaje que se le presenta es realmente su marido o un machu que ha tomado la forma de aquél, la mujer debe administrarle alguna comida que contenga ajos y hojas de chachakomo (*Escollonia resinosa*). Si se trata del esposo, no sufrirá daño alguno al ingerirla, pero si es

(16) MISHKIN B. Op. cit. pp. 88.

un machu se convertirá en un montón de huesos que caerán al suelo. (Tenemos la impresión que éste es un sutil medio de control, puesto en manos del esposo, pues éste al regresar de un viaje, podrá tener una clara idea del comportamiento de su cónyuge durante su ausencia, por el sabor del primer potaje que le sea servido en casa).

SOQ'A-PAYA.

Es la versión femenina del ñaupá. Sostiene, como éste, relaciones sexuales con humanos con fines de reproducción, ocasionando la enfermedad conocida como payasqa que por lo general es de necesidad mortal, salvo que se utilice oportunamente un antídoto al que nos referiremos después. A diferencia del machu que llega a atacar a sus víctimas en su propia casa, la paya sólo puede hacerlo con los que se aproximan a los lugares de su habitación (soq'a-wasi, casa de la soq'a-tumbas antiguas) pero, sin necesidad absoluta de que medien circunstancias propicias de adulterio. Sin embargo, los adúlteros son también mucho más propensos que los demás hombres a ser atacados por la paya. A continuación insertamos el relato de un informante cuyo padre "murió payasqa": Mi padre fue un día a trabajar sólo, en K'alla-q'asa (lugar de la zona alta de la comunidad donde se siembra cebada y papas y en el que hay abundancia de tumbas antiguas). A mitad de la faena, se inició una lluvia torrencial, por lo que tuvo que refugiarse en una soq'a-wasi. No llevaba consigo cigarrillos ni coca; se sentó en un rincón del pequeño recinto a esperar que la lluvia pasara y a poco empezó a sentir síntomas de sueño, se fueron acentuando hasta que se hicieron insoportables, quedándose dormido. En sueños, vió a mi madre que se le acercaba y lo empezó a acariciar, hasta que por último dieron inicio a un coito, despertándose sobresaltado en el momento de la eyaculación y alcanzó a ver que tenía encima de él una soq'a-paya, que era con quien realmente estaba coitando. Esta, al notar que se había despertado, se retiró tomando la apariencia de una sombra. Sintió un dolor agudo en los testículos y en el miembro viril por cuya razón se quedó unos instantes más en el lugar, hasta sentirse algo mejor, y pudo emprender muy asustado el retorno a la casa. No comunicó el suceso a nadie y al poco tiempo comenzó a sentirse mal y a per-

der fuerzas. No quería mascar coca ni fumar cigarrillo; cuando bebía chicha, la vomitaba casi inmediatamente y no quería que se le pusiera sal en las comidas. Primero se puso "zambo" (tomó un color obscuro) y luego empezó a tornarse amarillento hasta llegar a una palidez extrema. Durante la enfermedad tomó aversión a toda compañía; prefería estar sólo y le disgustaba todo lo que sus parientes y vecinos hacían por él. Daba la impresión de que odiaba a todo el mundo. Por último, las fuerzas lo abandonaron por completo al extremo de no poder dejar el lecho. Pocos días antes de su muerte, nos llamó a mi, a mi madre y a mis hermanos y nos refirió lo sucedido en **K'alla-q'asa** y luego se murió vomitando espuma y sangre y llorando amargamente".

Los enfermos de **payasqa** viven solamente nueve meses a partir del momento en que tuvieron relaciones con la **paya** o sea el tiempo de gestación del hijo de ésta. Al producirse el alumbramiento del **soq'a-wawa**, el padre muere.

Para evitar el **payasqa** en los lugares en que hay **tunbas**, se debe fumar cigarrillos continuamente o también masticar coca. Una vez que se ha adquirido la dolencia, la única forma de librarse de la muerte es ubicar mediante sueños o mediante la consulta a un **paqo**, la **osamenta** de la **paya**, causante del mal; hecho esto, se desentierra un hueso que se quema hasta convertirlo en ceniza y luego se disuelve ésta en agua hervida para beberla. La toma de esta porción provocará un aborto en la **paya** y terminará con el mal.

Encontramos varios relatos en **Kuyo Grande** (17) sobre hombres atacados por **payas** que no sostuvieron relaciones con ellas, sino que solamente les manosearon los genitales, produciéndoles infecciones purulentas en dichos órganos

La muerte en los casos de **payasqa** o **machusqa** es racionalizada de la siguiente manera: al producirse una concepción normal, ambos padres dotan al nuevo ser con parte de su caudal sanguíneo pero en el caso de un **ñaupa**, este ser no puede hacer su aporte, ya que crece de sangre y el total será dado por el padre humano, quien a resultas de la excesiva pérdida de este elemento acaba por morir.

(17) MISHKIN B. Op. cit. pp. 90.

Los ñaupá producen una serie de males de los ya mencionados; males en cuyo origen no interviene necesariamente la actividad sexual y entre ellos podemos mencionar el **khípusqa** (anudado) que consiste en el engarrotamiento de alguno o de varios miembros: a los ladrones se les encogen las manos, a los mentirosos la boca, a los que pegaron a sus padres el pie o la mano con que golpearon. Si un ñaupá ha tocado a una persona, se le levantarán forúnculos en el sitio del contacto o se le produce un proceso por el cual los huesos se infectan y salen a través de la carne por astillas (posiblemente osteomielitis).

Gustan también de beber sangre, ya que al ingerir un poco de ella, les brinda mayor vitalidad y energía que la que tienen ordinariamente y para procurarse de ella atacan principalmente a los niños durante la noche, de preferencia cuando duermen en los extremos de la cama o solos. En estos casos los niños amanecen muertos con sangre y espuma en la boca, debido a que el ñaupá la ha succionado.

Los ñaupá se vinculan también a la actividad de los **layqa** (hechiceros malignos, quienes pueden manipularlos para que causen cualquiera de los males anteriormente descritos.

SOQ'A PUJYU.

Soq'a puyú, (manantial maligno) se denomina de esta manera a los espíritus malignos que habitan algunos manantiales y también a los manantiales habitados por estos espíritus. El origen de estos, se remonta a las postrimerías de la era mítica de los ñaupá, en que algunos de estos seres se refugiaron en las fuentes al caer la lluvia de fuego.

Sus víctimas preferidos son los niños a los que causen una serie de disturbios en la salud que inclusive pueden terminar con la vida de éstos si no se recurre oportunamente a un **paqo**, entendido en el tratamiento de dichas afecciones. Los malestares atribuidos al **puyú** van desde simples descomposiciones estomacales, procesos diarréuticos, disentéricos, hasta graves afecciones broncopulmonares e hinchazones de vientre persistentes. Estos males se producen al poner a los niños en contacto con las aguas de los manantes.

El **pujyu** puede atacar también a los adultos en especial a las mujeres, cuando éstas hacen sus micciones cerca de los manantiales malignos o atraviesan las pequeñas corrientes de agua, derivadas de éstos, durante el período catamenial. En estos casos, el espíritu de la fuente toma la forma de serpiente y se les introduce por la vagina produciendo abultamientos de vientre parecidos al de la gravidez y originando intensos dolores de estómago, cabeza, vómitos y malestar en general.

En el caso de los varones actúa el **pujyu** cuando estos han sufrido caídas en lugares próximos a él, manifestándose el mal con tumefacciones, forúnculos e hinchazones de algunos miembros.

SOQ'A-WAYRA.

Tratamos de ellos en esta sección por estar relacionados con el género de los **soq'a**, pese a que deberíamos hacerlo en otro lugar. Se produce por el contacto del viento con los seres nefastos que pueblan la tierra o simplemente con las emanaciones provenientes de aquellos. Se los identifica a veces con los remolinos de viento y con los vientos fríos intempestivos. Mishkin también hace una referencia a los **soq'a-wayra** como vientos malignos (18) y Casaverde los menciona como una manifestación del **soq'a-machu** (19). Cuando más abundantes son los **soq'a-wayra**, es durante la subestación del **ruphay** (subestación del calor), que constituye la primera parte del **poqoy** (estación lluviosa) y a las horas del medio día, cuando el sol cae perpendicularmente, estimulando las emanaciones. También son frecuentes a la hora del crepúsculo cuando los **soq'as** empiezan a abandonar sus moradas.

Entre los tipos de vientos malignos, tenemos el **soq'a-wayra** propiamente dicho, que es el viento que entró en contacto con las momias o emanaciones procedentes de éstas. Puede producir parálisis facial o algunos tipos de emiplejias o en casos más simples, malestar, vómitos y dolor de cabeza; el **Pujyu-wayra**, que proviniendo del contacto del viento con los espíritus malignos de las fuentes, produce

(18) CASAVERDE Op. pp. 24.

(19) MISHKIN Op. cit. pp. 90.

efectos similares al anterior; el **q'echu-wayra** que puede ser cualquiera de los anteriores, diferenciándose en el efecto provocado, que consiste en agudos dolores de cintura que pueden mantener a los individuos encorvados y limitados para el trabajo (posiblemente ciática). Cuando ataca a los animales, llega inclusive a producirles algo similar a una quebradura del espinazo, causándoles la muerte. Existen otros dos tipos de vientos nocivos que son el **isu-wayra** cuyo contacto produce sarna, sarpullidos y erupciones y el **poqoy-wayra** vinculado con la iniciación de la estación lluviosa y que ataca preferentemente a los niños, en quienes produce dolores de estómago de cabeza, vómitos y violento empalidecimiento. La curación es bastante simple ya que puede ser hecha por los mismos padres del infante y se efectúa mediante el sahumero con humo de cigarrillos o mates de ruda.

En todos los casos de **soq'a-wayra** y vientos nocivos, el preventivo prescrito es el **lloq'e o lloq'esqa**; consiste en atarse en los tobillos o en las muñecas, trozos de hilo de lana, torcida hacia la izquierda.

Las creencias, en torno a los vientos dañinos, tienen una difusión profusa, pudiendo encontrárselas con la misma sintomatología y tratamiento, inclusive en la clase alta mestiza de la ciudad del Cuzco, donde reciben la designación de "mal viento" o "mal aire".

RUNA-ÑAK'AQ.

Se traduce como el degollador de hombre. Es un personaje que viste una túnica blanca y una capucha muy parecida a la de los frailes dominicos. Ronda los caminos, durante el anochecer, en busca de una persona solitaria, para sacarle el sebo que tiene entre las costillas y luego venderlo a altos precios, en las farmacias del Cuzco donde, según la creencia, es muy apreciado como medicina usada por los mestizos. Al encontrar una víctima propicia, le arroja desde lejos unos polvos mágicos que producen en ella un sueño profundo. Se acerca y corta con un cuchillo especial el costado de ésta; saca el sebo, cose la herida y se retira. Al despertar, la víctima no siente dolor y se marcha tranquila. Al día siguiente, empieza a sentir in-

tenso dolor en el lugar del corte y extrema debilidad; muere en el término de 3 a 7 días. Las personas atacadas por el ñak'aq se pueden salvar sólo en el caso en que la operación no haya sido presenciada por ser viviente, ni siquiera por un "espíritu" (avecilla). En el caso de haber sido presenciada, aunque sea por uno de estos animalitos, morirá irremisiblemente. Para protegerse del ñak'aq uno, en cuanto lo ve, debe bañarse en agua o mojar su poncho, lo que anula el efecto de los polvos mágicos, evitando la somnolencia e impidiendo que el ñak'aq realice su nefasta operación, ya que éste no puede llevarla a cabo si es que la persona se encuentra en estado de vigilia. Nos parece que las muertes, atribuidas al ñak'aq, bien podrían atribuirse a procesos de apendicitis o peritonitis. Varias versiones sobre este personaje, su difusión y una explicación sobre su posible origen, no es proporcionada por Efraín Morote Best en su trabajo titulado *El Degollador* (20).

LOS ENQAYCHUS.

Son una serie de propiciadores de la fecundidad, ya sea para animales ya sea para productos agrícolas.

En el caso de animales, son sementales de origen sobrenatural que sirven para incrementar la producción ganadera y mejorarla. Con su intervención, se favorece a las personas que sostienen buenas relaciones con *Apu-Qañaqway*. Al fecundar una hembra, dan origen al *enqaychuq-churin* (hijo del *enqaychu*) que nace con las orejas y el rabo cortados, característica por la que se le reconoce. Los especímenes nacidos de esta suerte, son excepcionales y pueden dar, a su vez, origen a una prole de inmejorable calidad; por lo cual, no se los hace trabajar, se reservan para sementales y su propietario puede llegar a sacar grandes beneficios de su alquiler para servicio de monta. Entre los indígenas, hay gran demanda de los servicios de estos especímenes y en requerimiento de ellos. Llegan de comarcas lejanas. Se recuerda en la comunidad de *Qotobamba*, el caso de don *Francisco T'ito*, hombre que fue favorecido por el *Apu* con uno de

(20) *CASAVERDE*. Op. cit. pp. 55.

estos animales, y que, en base a los alquileres cobrados, logró hacerse uno de los hombres más ricos de la comunidad.

En Qotobamba se distinguen dos tipos de enqaychus de ganado. El primero denominado "Salqa-enqaychu": son los animales salvajes que se crían en las faldas del Qañáqway y que son propiedad del Apu. Se caracterizan porque de sus fosas nasales crecen manojos de **waylla-ichhu** (paja ceremonial) y de sus cabezas, salvajina. El segundo denominado simplemente **enqaychu**: son formaciones de rocas que muestran apariencias animales. Cobran vida en las noches, durante las fases lunares de **wañu** y **pura** y fecundan las hembras del rebaño. En la parte alta de la comunidad existe un enqaychu de ganado vacuno que durante las fases lunares ya mencionadas, baja a beber agua, hasta el Hatun-mayo; en estas ocasiones se pueden escuchar sus mujidos.

En el distrito de Curahuasi, de la provincia de Abancay, Apurímac, encontramos la existencia de seres con las mismas características que el enqaychu, denominados **Illa**; en este caso, están personificados por figuras de piedra o arcilla cocida, con formas de animales; los indígenas las colocan en los lugares que dominan los sitios destinados al apacentamiento del ganado. Se dice que, en las tardes se niebla, cobran vida y recorren los rebaños, fecundándolos. En algunos casos, las figurinas utilizadas, son **qonopas** inkas, con formas de **suri** (qonopa o conopa, figura de piedra o alabastro que tiene forma de animal; **suri** un tipo de alpaca con lana de fibra muy larga y fina (21)).

Existen también **enqaychus** para propiciar la producción de especies vegetales, pero no tenemos referencias concretas acerca de su naturaleza ni de su actuación.

UMA O QEPQE.

Mientras las gentes duermen, sus cabezas se desprenden del tronco y salen volando hacia los sitios donde quedaron las cenizas de la elaboración de **Ilipt'a**; en torno a ellas, se reúnen con otras

(21) MOROTE BEST, Efraín. 1951. Tradición Revista Peruana de Cultura (El Degollador; pp. 67-91).

llegadas en forma similar, conformando coros circulares que dan la impresión de "ollas colocadas en redondel". En sus reuniones, las **uma** toman la palabra una a una y empiezan a hablar sobre el tiempo que les queda de vida y los actos que les faltan aún por realizar en este mundo, sobre las circunstancias y lugar en que morirán sus cuerpos. Cuando todas han concluido sus relatos, la reunión se disuelve y cada una por su lado vuelve, volando, a reunirse con su cuerpo. Las cabezas de la gente de conducta intachable vuelan a mayor altura y las que vuelan más cerca del suelo son las de mujeres adúlteras, circunstancia por la cual están expuestas a quedar atrapadas por las trenzas en las ramas de algún árbol. Si alguna cabeza ha quedado atrapada de esta suerte, empieza a dar gritos, pidiendo el socorro de algún viandante. Si alguien la escucha y se apróxima, la cabeza le ofrecerá gran cantidad de dinero por desprenderla, promesa que cumple si el solicitado así lo hace.

Si la cabeza no consigue quién la desprenda, la muerte de ella y del cuerpo es inminente, pues, en cuanto le lleguen los primeros rayos del sol ambos perecerán, apareciendo el individuo a que corresponde, decapitado. Al aproximarse a sus viviendas, las cabezas aumentan de velocidad a medida que descienden, se pegán al cuerpo con violencia, produciendo un fuerte ruido. Si alguna persona se les interpone en el descenso, la cabeza no podrá desviar su curso y chocará con ella, quedándosele pegada a un costado del cuello. Es por esto, que no es aconsejable caminar rondando las casas ajenas durante la noche, pues uno corre el riesgo de quedar convertido en un monstruo con dos cabezas, ocasionando la muerte del propietario de la cabeza, cuyas culpas le serán cargadas para la cuenta en el más allá. Encontramos versiones similares en Kuyo Grande (22). El origen parece ser precolombino, pues John Rowe lo cita dentro de los malos espíritus como "oma-poriq": cabeza humana que iba en el exterior durante la noche diciendo "wis, wis" (23).

Hay otras partes del cuerpo que también se desprenden y vagan durante la noche, Aunque no se tiene idea muy clara del objeto de

(22) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1949. Material Inédito del área de Curahuasi.

(23) CASAVARDE. Op. pp. 72.

estas excursiones. Es así que las manos y los brazos se desprenden y se alejan en vuelo, describiendo círculos y girando como gira una *warak'a* (honda tejida). Si uno tropieza con ellos, lo abofetean y golpean brutalmente, pudiendo incluso causarle la muerte. Los pies y las piernas también se desprenden y recorren los caminos que habitualmente trajina su dueño; si un mortal se encuentra con una pareja de piernas ambulantes, éstas lo agreden a puntapiés, pudiendo ocasionarle la muerte. Las nalgas se desprenden también y van por entre las chacras, haciendo tumbos como si fueran *tunau* (maneja de batán). El estómago se desplaza en volteretas, como si fuera un odre lleno de agua.

Antes del amanecer, las cabezas vuelven y se unen a sus troncos, luego se integran en el cuerpo las manos, las piernas, el estómago y por último las posaderas. Al despertar las personas se dan cuenta de que sus miembros han estado vagando, pues estos se encuentran cansados y doloridos.

En Q'ero existe creencia similar: las manos, al desprenderse se convierten en perros que van a urgar en los basurales. Por ello, los individuos, al levantarse, lo primero que deben hacer es lavarse las manos; también se desprenden otros miembros, el cuerpo se segmenta a la altura de la cintura y la parte inferior se va a vagar por los caminos, cantando una copla obscena (24) y (25). Versiones similares, se encuentran en Chinchero (26).

En Kuyo Grande (27), los estómagos ambulantes pueden causar la muerte de los individuos con que se encuentran, si es que logran pasárseles por entre las piernas.

S A Q R A.

Personaje travieso y burlón que gusta de gastar bromas pesadas a los humanos: sustrae las llaves de los candados y las arroja entre la yerba; afloja las amarras de las yuntas de bueyes, hace un sin nú-

(24) ROWE. Op. cit. pp. 297.

(25) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero, Material inédito.

(26) MOROTE BEST, Efraín. 1955. Q'ero Material inédito.

(27) Fichero Etnográfico de Chinchero. 1945.

mero de agudezas molestas, por el estilo. En algunas ocasiones se lo identifica con la sirena (28) que por medio de la música atrae a las gentes hacia sus dominios y las transporta a lugares de ensueño (parece la sirena occidental). En otros casos, la sirena es independiente del saqra, identificándose a ésta como el **anchancho** (29). La versión mas generalizada identifica al saqra como al ser de las bromas molestas, pero casi inofensivas.

EL DUENDE.

Es el espíritu de los niños sin bautizar que vaga solo por la tierra, haciendo travesuras y desaguizados. En casos como el de Kuyo Grande (30) se le da una relación próxima al **saqra**, ya que se afirma que el duende es el espíritu de un infante muerto sin bautizar, poseído por el **saqra**.

El mundo está poblado de innumerable cantidad de seres que sería extenso describir y para terminar esta sección, sólo nos referiremos a algunos de ellos como el **phausi-runá** (hombre de las cascadas): es transparente y tiene apariencia humana, aunque diminuto, y se esconde tras las cortinas de las caídas de agua, de donde sale para burlarse de las mujeres solteras (31). El **Sach'a-runá** (hombre de los bosques) que armado de descomunal pene atraviesa y clava a sus víctimas contra los árboles; es feroz y sólo las mujeres pueden dominarlo.

CUERPOS CELESTES Y FUERZAS DE LA NATURALEZA

EL SOL.

El astro del día no es en la actualidad objeto de actos litúrgicos dirigidos a él. Sin embargo, se sabe que es un ser dotado de voluntad y se le guarda respeto, por ejemplo, no se pueden realizar

(28) CASAVARDE. Op. cit. pp. 73.

(29) CASAVARDE. Op. cit. pp. 68.

(30) MOROTE BEST, Efraín. 1955. Q'ero. Material inédito.

(31) CASAVARDE. Op. cit. pp. 70.

actos sexuales mientras él se encuentra en el firmamento, ya que “cómo se lo podría avergonzar con tales acciones”. Está relacionado con la era de hegemonía del hombre sobre la tierra y su fin significará el término de ésta (datos similares encontramos en Casaverde). Constantemente se lo relaciona con la estirpe de los inkas, dándosele el apelativo de **Inti-Waynapaq**, nombre similar al que tuviera el antepenúltimo y más poderoso soberano del Imperio Inka. La misma asociación existe también en Q'ero (32) y en Chinchero “cuenta la tradición chincharina, que en una fecha coincidente con la fiesta de la Virgen Natividad, nació de una mujer llamada “**Mama-Lloqlla**” (Madre Aluvión), un niño que tenía la imagen del sol en la frente; este se llamaba “**Manko-Qhapaq**” y debía ser el Inka del Cuzco. “**Manko Qhapaq** no ha muerto, pues se ha ido al cielo y allí aparece todos los días para continuar proporcionando el calor y la luz que alumbra a las gentes”.

Tenemos la impresión de que en el Imperio Inka, el culto al Sol era sólo el culto al antecesor totémico de la casta gobernante, ya que de haber tenido una importancia relevante dentro de la estructura religiosa de aquél entonces, sería muy difícil explicar la categoría secundaria y casi falta de vigencia que tiene en la actual cultura quechua. Esta hipótesis sería reforzada en cierta medida por lo que Rowe nos dice: “El Sol se creía que era el ancestro divino de la dinastía de los incas” y lo que nos expone el autor, párrafos arriba, en que explica que muchos de los templos que fueron identificados como templos del Sol estaban dirigidos no sólo a él, sino a otra serie de deidades, y que en el Qorikancha en Cuzco, la deidad principal era una imagen de oro que representaba al Hacedor, mientras el Sol estaba sólo representado por un disco de oro con rostro humano.

L A L U N A.

Se la denomina **Mama Killa** y es un ser femenino. Como en el caso anterior, sólo se guarda por ella cierto tipo de reverencia y en muchos relatos aparece como una mujer bondadosa con sombre-

(32) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero. Material inédito.

ro blanco. Se la asocia con la era mitológica de los ñaupá y dos de sus fases *wañu* (nueva) y *pura* (llena) estimulan las actividades de aquellos, de los *enqaychus* y en general de muchos seres sobrenaturales. Según algunas versiones, podría ser la esposa del Sol. Casaverde anota también que sus fases tienen relación con el laboreo agrícola (33).

EL GRANIZO, LA NIEVE Y EL RAYO (*chijchi*, *rit'i* y *qhaqya*).

Se dice que son tres hermanos de sexo masculino, dotados de poder y voluntad; son seres terribles y malévolos, que destruyen y malogran las cosechas, matan los ganados del hombre y al hombre mismo. Se cree que al producir los daños en el patrimonio humano lo recogen y toman para sí, transportándolo a su residencia. En K'auri se da a la Q'oa o Qhaqya cualidades similares, sólo que en este caso se la identifica como un pequeño felino portador del rayo y del granizo y que toma para su servicio a los hombres muertos por el rayo (34).

Mediante el *Qhaqya* (Rayo), los espíritus de las montañas confieren a los individuos elegidos por ellos, los poderes para desempeñar las funciones de *Paqo*. En general, como ya anotara Casaverde (35) la mayor parte de los miembros de la comunidad, no ofrecen presentes a estas deidades, salvo los *Paqo* y el *Layqa*. Algo similar en relación al *Qhaqya*, nos es referido también por Mishkin (36).

En casos de ataques por parte de los primeros hermanos (*Chijchi* y *Rit'i*), se los puede aplacar por medio de ofrendas que deberán ser siempre hechas con intervención de los especialistas.

Se narra una serie de relatos vinculados a estos personajes y como muestra insertamos el siguiente: "Un hombre que realizaba un viaje largo, entre Okongate y Paucartambo, cerca del crepúsculo, fue sorprendido por una tempestad. En su afán por refu-

(33) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero. Material inédito.

(34) CASAVARDE. Op. cit. pp. 60.

(35) MISHKIN. Op. cit. pp. 89-90.

(36) CASAVARDE. Op. cit. pp. 60.

giarse, logró dar con una residencia ricamente construida y tocó a su puerta, habiendo salido una anciana a la que pidió hospedaje. Ella le dijo que se lo daría, pero que se mantuviese oculto, y al rayar la aurora se marchase, sin hacer ruido, ya que tenía tres hijos que eran malos. El primero se llamaba Chijchi, el segundo Rit'i y el ch'anako (último) Qhaqya. Los dos primeros no eran tan malos, pero del que debía guardarse era del Qhaqya, el más feroz de todos, quien, si lo descubría en la morada, habría de darle muerte. Le asignó un lugar para que descansase y en aquél momento se escuchó, en el exterior, un fuerte ruido de granizo y la madre cubrió presurosamente al huésped con un **raki** (tinajón de boca ancha que sirve para la fermentación de la chicha), advirtiéndole de que al entrar sus hijos, hiciera el menor ruido posible y aún evitara respirar. El hombre, siguiendo las instrucciones de su anfitriona, quedó muy asustado bajo el **raki**, pero llevado por la curiosidad lo levantó ligeramente y pudo ver, en el momento en que la mujer abría la puerta, que afuera se desencadenaba una fuerte granizada bajo la cual se hallaba una recua de vicuñas cargadas de productos. Al rato, se hizo presente el segundo hijo o Rit'i, que también trajo consigo algunas vicuñas cargadas de alimentos que seguramente había recogido al asolar las chacras de los humanos. Finalmente, se produjo una sucesión ensordecedora de truenos y otra vez la madre abrió la puerta, para que entrase el menor de sus hijos. En razón de la advertencia que le hiciera, esta vez el viajero ya no se atrevió a levatar el **raki** debajo del cual estaba escondido, pero logró percibir por la rendija que quedaba entre éste y el suelo, un intenso fulgor de relámpagos, luego de lo cual oyó cerrarse la puerta por última vez. Al rayar el alba, y siguiendo las instrucciones de la madre de los tres elementos, abandonó su escondite sin hacer el menor ruido, pero a la luz del nuevo día, éste ya no era el **raki** de la noche anterior, sino, que se había tornado en una peña. Salió a toda prisa del recinto; ya fuera se fijó que la residencia que había visto la noche anterior, ya no era tal, sino que se había convertido en una enorme cueva”.

EL VIENTO. (wayra).

No tenemos suficiente información respecto a él, salvo la de que puede ser contaminado por malos espíritus. Sin embargo se sabe que es un ser con voluntad y cierto poder. Tampoco se le rinde culto.

EL ARCOIRIS. (K'uychi).

Es dañino, puede atacar a las personas. En la mayor parte de los casos, él personalmente no es quien causa daño, sino que su presencia activa los espíritus malignos de las fuentes, los que a su vez producen el mal de **K'uychi-pujyu**. Según versiones de Kuyo Grande, el K'uychi es quien personalmente causa el mal (37).

EL SISTEMA ADYACENTE

Nos referimos en esta parte al mundo sobrenatural del sistema religioso occidental (católico), el que, en muchos casos, ha sufrido una serie de modificaciones, para ser incorporado al sistema nativo en una forma más o menos congruente, al mismo tiempo ha modificado también a éste, transfiriendo parte de sus atributos a deidades nativas. Lo que se explica con cierta facilidad, si se tiene en cuenta que en la época incaica se anexaba constantemente al panteón ya existente, deidades nuevas procedentes de las naciones conquistadas. De igual manera, con la invasión europea, no resultó muy difícil incorporar en el vasto número de seres sobrenaturales, las deidades que trajo consigo el grupo invasor; con más razón si se tiene en cuenta que existía algo de paralelismo en ambos sistemas, ya que en los dos, el pináculo de la escala está ocupado por una deidad inmaterial, creadora y eterna, rodeada de una secuela de espíritus de menor jerarquía.

DIOS O EL PADRE ETERNO.

Ser que por su paridad de concepción con el Roal ha sido sin-

(37) MISHKIN. Op. cit. pp. 60.

cretizado con éste y que en muchos casos es colocado en los relatos mitológicos ocupando el lugar del mismo como Supremo Hacedor y espíritu de la más alta jerarquía. Se lo denomina como Taytanchis (Nuestro Padre) Yaya (padre) o Diosninchis (nuestro Dios).

La diferencia sustancial entre el Padre Eterno y el Roal, estriba en la función que ellos desempeñan y en su accesibilidad: el Roal es un ser que tiene que ver mucho con la vida diaria de los individuos y su favor o enojo se puede traducir en éxito o fracaso y premios y castigos en este mundo, que pueden ser administrados mediante seres maléficos de menor jerarquía como el soq'a, el qhaqya y sus hermanos; por intermedio de un **Altomesayoq** para hacerle consultas que responde inmediatamente. Tal vez esta proximidad se deba a que su residencia está fijada en el **Kay-Pacha**; En cambio, Dios Taytanchis se encuentra más distante y su campo de actividad se circunscribe más bien a la vida extra-terrena del hombre, a quien juzga después de muerto y al que asigna su lugar, de acuerdo a la conducta observada en la tierra. Reside en el Hanaq-Pacha y la distancia a ella determina que las relaciones con Dios sean muy mediatas e indirectas.

C R I S T O.

En referencia a esta deidad, encontramos que existe una serie de variaciones conceptuales y una visión no muy clara de ella. Observamos que hay circunstancias en que Cristo aparece como hijo de Dios, que en tiempos pretéritos vino a esta tierra a vengarse de los enemigos de su padre. En este caso, es hijo de María y pertenece a la estirpe de los ñaupá. Es la deidad especializada en justicia, que ha cobrado importancia relevante dentro del sistema nativo, razón por la cual hicimos referencia a él, al tratar de los Grandes Apus Especializados.

Tenemos, por otro lado, que existe el término **Taytacha** que es genéricamente usado y comprende a este Cristo crucificado y muerto, y también a todos los diversos tipos de imágenes y representaciones de Cristo, que son consideradas como deidades independientes. Además, el término puede también nominar los espíritus que

habitan las cruces. Cabe anotar la distinción jerárquica que se hace entre **Taytanchis** (Nuestro Padre-Referente a Dios o el Padre Eterno) y **Taytacha** ("Padrecito"-referente a Cristo).

Por otro lado, tenemos a toda y cada una de las imágenes y representaciones de Cristo como habitat de espíritus independientes. Según un informante de Totorani, los diversos señores o **Taytachas** "son apóstoles enviados por Cristo para residir en **Kay-Pacha** y representarlo, mientras la residencia del Hijo de Dios se fija en **Hanaq-Pacha Llaqta**. Una expresión cabal de la concepción por la cual se tiene a los espíritus de las imágenes de Cristo, como deidades independientes y personales, tenemos en un relato recogido en la Pampa de Anta (38) según el cual el señor de Wanka, el Señor de Inkillpata y el Señor de los Temblores del Cuzco, deidades que gozan de gran prestancia en una extensa área del departamento del Cuzco, tienen un origen común. Dice el relato: "Los señores de Wanka, los Temblores e Inkillpata, son tres hermanos españoles que vinieron de España al Perú, a pie, hace mucho tiempo. El mayor de ellos, el Señor de Wanka, llegó a la localidad de este nombre y declaró a sus dos hermanos que se quedaría en dicho lugar, pues se encontraba cansado y no deseaba seguir adelante. Los otros dos siguieron su camino, llegando al Cuzco donde el mediano, que era el Señor de los Temblores, decidió quedarse por razones similares. El Ch'anako siguió solo su camino, arribando a la comunidad de Inkillpata donde decidió quedarse. Los tres, parece, que son hijos de una angelita que se encuentra llorando en uno de los retablos del templo de Inkillpata. El Señor de Inkillpata estuvo casado con una mala mujer".

El relato muestra que las imágenes de Cristo son personas independientes entre sí e independientes también de Cristo, hijo de María, pudiendo algunos de ellos, como en el caso del Señor de Inkillpata, incluso tener cónyuge. De otro lado, se guarda la idea del origen español de los Cristos.

A más de los tres **Taytacha** o Señores que vimos en el relato, te-

(38) CASAVARDE. Op. cit. pp. 63.

nemos el Señor de Qoyllur-Rit'i (Qoyllur-Rit'i: estrella de las nieves) que es quizá la deidad occidental de mayor importancia dentro del mundo de creencias de los indígenas del Sur del Perú, ya que su celebración aglutina a millares de indígenas, procedentes de alejadísimas comarcas, que concurren y toman "cargos" para contribuir al éxito de dicha celebración. No está demás decir, que el santuario se halla próximo al pico del Ausangate, que, como vimos, es residencia del Roal.

Los Señores (Taytacha) y otras deidades con menor categoría del sistema adyacente, como la Virgen y los Santos, pueden asumir también las funciones de protectores bastante circunscritos; situación en que están los Patronos de Pueblos y Comunidades.

LA VIRGEN MARIA (Mamacha: Madrecita).

En el aspecto mitológico se la identifica con la madre de Cristo, perteneciendo a la estirpe de los ñaupá. Ha sido sincretizada en cierta medida con Pacha-Mama o Juana Puyka, y tiene vigencia en lo referente a la fecundidad de ciertos animales como los kuyes (cobayos). En casos de beneficiar uno de estos animalitos, se hacen invocaciones alternativas a Juana Puyka o a la Virgen María. Algo similar encontramos en Chinchero, en relación a la agricultura, donde: "Antes de comenzar la siembra, se hacen invocaciones a la Virgen Natividad, a "Pacha-Mama" (Madre Tierra), a los "Aukis" y a los "Apus" (espíritus tutelares de la región), derramándose en el suelo porciones de chicha y aguardiente de caña. Generalmente hace la ceremonia uno de los mayores ("Kuraq"). (39). En otros casos se la vincula también con el génesis de la coca (40).

En torno a la Virgen, como en el caso de Cristo, aparece también una concepción pluralista, ya que hay una vasta cantidad de Mamachas e inclusive se da el título y categoría a muchas santas del Panteón católico, tratándose como en el caso de Cristo de deidades independientes.

(39) BONINO N. MARCO. 1969. Material inédito de Inkillpata.

(40) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar 1949. Chinchero. Un pueblo Andino del Sur p. 29.

Nótese las connotaciones diferenciales en los apelativos que se dan a deidades femeninas nativas (Pacha Mama, Mama-Puyka, Mama-Killa, etc) en referencia a las que se dan a las del sistema adyacente (Mamacha-Natividad, Mamacha Rosario, Mamacha Belén etc.) Mama es el equivalente a matrona o gran Señora y mamacha, su diminutivo, en quéchua.

L A C R U Z.

Esta, al ser transferida al mundo sobrenatural indígena, ha cambiado el significado original que tenía como símbolo del cristianismo, con uno mas compatible con el sistema en conjunto, trocándose en un objeto que sirve de residencia a un cierto tipo de espíritus identificados también como **Taytacha**, en manera similar a la que los cerros sirven de habitación a los **Apus** y, como en el caso de éstos, el poder del espíritu va en razón directa con el tamaño de su habitat. Una cruz grande podrá tener vigencia para toda una aldea mientras que las pequeñas cruces que se ponen en el remate de las casas servirán para evitar que entren en ellas los espíritus malignos, y su circunscripción y poder estarán prácticamente limitadas al área que ocupa la vivienda; estos pequeños espíritus protectores juegan el papel de testigos de descargo en el juicio al que los individuos serán sometidos en el más allá, por Dios, llegando inclusive a mentir ante Este en favor de su protegido.

En el caso de las cruces, como en el de los **Apus**, el fervor no está dirigido al artefacto material, sino al espíritu que lo habita. La forma de propiciación de los espíritus de las cruces se realiza mediante misas y rezos católicos.

L O S S A N T O S.

Son amigos de Cristo y los que conformaban sus huèstes en el conflicto que éste sostuviera contra los **ñaupa** rebeldes (judíos). Pertenecen a la estirpe de los **ñaupa**. Especialmente, son protectores individuales de ciertas variedades de animales y plantas. Así, por ejemplo, San Antonio es protector de los cerdos, San Marcos de las vacas, San Juan de las ovejas, Santiago de los caballos, San Lázaro

de los perros, San Isidro del trigo y San Andrés de las papas. Es frecuente, dentro del hablar cotidiano de los indígenas, identificar a los animales por los nombres de sus santos protectores, de tal modo que a las vacas se las llama Marcos, a los perros, Lázaro y a los puercos, Antonio. Es digno de notar que los animales y productos patrocinados por deidades occidentales, a excepción del perro y de las papas que ya existían en América, hayan sido también traídos por los invasores europeos. Otra actividad de los santos es la de servir de intermediarios entre los hombres y Dios. Se los propicia mediante la celebración de misas, oraciones y encendido de velas.

EL DIABLO (Súpay).

Lo incluimos aquí pese a que su nombre es nativo y pre-colombino, pues, también Rowe lo anota al decir: "Malos espíritus, (**Sopay**) fueron probablemente numerosos". (41) ya que en este momento el concepto que se tiene de él es muy aproximado al del demonio católico. Vive en el **Supay-wasi** (casa del demonio) que probablemente esté localizado en el **Ukhu-Pacha**. Tiene un alto grado de poder y casi siempre está en pugna con Dios, al que muchas veces consigue engañar y poner en dificultades. Es malo y su principal deseo es hacer incurrir en faltas a los hombres, para, en ultra-tumba, hacerlos sus vasallos. Constantemente los **layqa** declaran tener alianza con él, de aquí su gran poder para hacer daño. Este sería el único caso en que un especialista nativo tiene acceso a un ser sobrenatural de la estructura adyacente, pero, a nuestro juicio, proviene del sincretismo del **supay** con el demonio occidental, y lo hemos colocado aquí, sólo por tener características muy similares a este último.

Anotamos que todas las deidades de la estructura adyacente pueden ser manipuladas con fines de magia negra. La práctica más notable, en este sentido, es aquella por la cual cualquier individuo puede hacer celebrar con el cura párroco una misa de difuntos dirigida a cualesquiera de las deidades católicas, haciendo que el cura utilice durante la celebración, el nombre de la persona a quien se quiere causar daño, como si se tratase de un muerto, para producir

(41) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero. Material inédito.

con esto el deceso del agraviado. Otra práctica con los mismos fines es la de ofrecer a las deidades católicas, velas encendidas por su parte inferior y a nombre de la persona a quien se quiere dañar.

LOS ESPECIALISTAS RELIGIOSOS

Existen hombres que se dedican a establecer relaciones con las diferentes clases y categorías de seres del mundo sobrenatural. Los que se dedican a la propiciación y contacto con seres benéficos gozan de consideración y aprecio, dentro de los miembros de la sociedad, y los que tienen relaciones con las fuerzas del mal, algo así como un repudio rencoroso y un respetuoso temor.

Podemos subdividir los especialistas religiosos en forma similar a lo que hicimos con la estructura religiosa. En primer lugar en dos grandes categorías o sea: los especialistas nativos y los especialistas importados. Los primeros, a su vez se subdividen en tres categorías, de acuerdo a su poder que derivan del Roal o Dios, según el grado de sincretismo del área, el cual les es legado mediante tres descargas consecutivas de rayo; la primera los mata y desparrama en pedazos; la segunda los reúne y la tercera los vuelve a la vida. Este don de poder se denomina *mesáy* o *estrellay*. El distintivo que acredita a sus poseedores es la *mesáy-rumi* (piedra-mesáy), piedra de una rara contextura con la grabación de algún signo que a veces es una cruz. Dicha piedra, es encontrada por los elegidos, al despertar del sopor en que son sumidos por la descarga eléctrica. Esto en cuanto a los especialistas benéficos, ya que, el *layqa*, aunque a veces obtiene su poder en forma similar, lo recibe del trato directo con el *Qhaqya* o con el *Supay*.

Las tres categorías antes referidas son:

ALTO-MESAYOQ.

Especialista benéfico con la más alta jerarquía que tiene el poder para convocar al *Roal*, a la *Pachamama* y a los grandes *Apus* regionales, a quienes llama y hace comparecer con el objeto de absolver consultas, pedir consejos o averiguar el origen de los males de los in-

dividuos. Tiene poder para curar los males causados por todos los espíritus malignos y se recurre a él en demanda de curación para casos muy graves o solución de asuntos de suma importancia. Cabe anotar el ejemplo del personero de una comunidad vecina a Qotobamba, que recorrió una extensa área del Sur del Perú en busca de uno de los más prestigiosos **Alto-mesayoq**, para pedir consejo al Roal, sobre las decisiones a tomar en un largo litigio sobre una importante extensión de tierras de su comunidad, que habían sido usurpadas por un hacendado vecino.

EL RUNA-HANPEQ.

Tiene poder para convocar a los **apus** locales y hacerles consultas en torno a problemas de individuos de su jurisdicción; hace ofrendas al **Roal** y a la **Pacha-Mama**, pero no puede convocarlos. Su principal actividad está en el campo de la curandería, en el que puede sanar afecciones de mediana importancia, fundamentalmente causadas por malos espíritus. También puede hacer adivinaciones en consulta con los **Apus**.

PAMPA-MESAYOQ.

Ocupa un status inferior a los anteriores pudiendo conversar con los **Aukis** y realizar funciones similares a los anteriores, sólo que con menor eficacia.

Aparte de estos tres, podemos mencionar al **Maych'a** que es el curandero herbolario y al **Wishch'uq** que es un adivino de menor categoría que realiza sus labores mediante el examen de las hojas de coca.

EL LAYQA.

Practicante de la magia negra, cuyos poderes vienen de un pacto con el Demonio (**Súpay**) o con el **Qhaqya** (ser maléfico del rayo). Este especialista puede utilizar a voluntad, y con el objeto de causar daño, toda la gama de los **soq'a**, al **Pacha-Tira** y todo los demás es-

píritus malignos. Su categoría en ningún caso supera a la del Pampa-Mesayoq y no tiene acceso a las grandes deidades del sistema nativo. Cualquier maleficio causado por él, puede ser remediado mediante la oportuna intervención de los especialistas benéficos, que inclusive pueden conseguir la reversión contra él, de los efectos de su hechicería (**Kutichiy**), siendo de anotar que la misma práctica del **Kutichiy** puede ser utilizada por él contra otro colega de su especialidad. El **Layqa** goza de su temible prestigio tanto en su comunidad, como en otras, a las que ha llegado su fama.

En torno al prestigio de los tres tipos de especialistas que citamos en primer término, o sea el Alto-Mesayoq, el Runa-Hanpeq y el Pampa-Mesayoq, podemos decir que éste aumenta en razón directa con la distancia de su procedencia, y nos parece que el prestigio, por lo menos de la primera categoría, no se encuentra en su comunidad de origen en la cual ni siquiera son reconocidos como tales, sino que la reputación de los **Alto-Mesayoq** se halla en parajes distantes del lugar donde vive. Es así que los miembros de la comunidad de Qotobamba no reconocen la existencia de ningún **Alto-mesayoq** dentro de su área. Sin embargo, sindicaron como expertos a algunos individuos del área Q'ero. De igual manera, los Q'ero desconocen la existencia de Alto-Mesayoq en su grupo, y sindicaron como tales a especialistas de la zona de La Raya (límite entre los departamentos de Puno y Cuzco) y, por último, encontramos que un individuo residente en una comunidad vecina a Qotobamba, es reconocido en esta área sólo con categoría de **Hanpeq**, mientras nuestros informantes de Sonqo lo sindicaron como un eficiente **Alto-Mesayoq**.

De lo anterior, recogemos la impresión de que un mismo individuo parece que puede ocupar al mismo tiempo las tres categorías, sólo que, dentro de su comunidad, ocupará la inferior, en una algo más distante, la media y en otra bastante más alejada, la superior.

Dentro de la categoría de los especialistas importados, tenemos:

E L C U R A.

Se ocupa de establecer las relaciones con el mundo sobrenatural del panteón occidental, esto es, Dios, Cristo, la Virgen los Santos,

etc. Sus labores están encaminadas a mejorar las relaciones del hombre con este tipo de sobrenaturales, mediante la celebración de misas, rezos y la administración de los Sacramentos católicos, que a decir de uno de nuestros informantes, cumplen las mismas funciones que los “despachos” y “t’inkas” en el ritual nativo.

LOS CATEQUISTAS.

Conocidos en el área de Qotobamba con el nombre de **Catequisto**, son indígenas jóvenes, instruidos por el cura del pueblo y enviados a las comunidades a enseñar rezos y convencer a la gente para que se someta a los sacramentos católicos. Puede establecer relaciones vagas con las deidades católicas. El catequisto cobra singular importancia en lo que se refiere a las relaciones con los muertos, ya que sabiendo decir responsos, puede por medio de ellos aliviar las penas de las almas que se hallan en el más allá y mitigar su sed por las aspersiones de agua bendita, con que obligadamente debe ir acompañado el responso. Durante la celebración del día de los difuntos (2 de noviembre) son muy solicitados sus servicios, a tal punto que agotan su provisión de agua bendita, y conforme tuvimos oportunidad de presenciar, la renuevan con la proveniente de cualquier arroyo o manantial que se tenga a mano.

LA VIDA SOBRENATURAL DEL NOMBRE

EL ALMA Y EL ANIMU.

El alma es impalpable y sutil. Constituye el fundamento de la vida por lo menos en lo que se refiere al hombre y los animales, vale decir, que no es exclusiva del hombre, sino que todos y cada uno de los animales posee una con características similares a las de aquél.

No tiene forma definida, es invisible y posiblemente esté localizada en el cráneo de los individuos (concordando con la nuestra,

las versiones de Q'ero, K'auri y Chinchero) (42, 43, 44, y 45). A más del alma, los hombres poseen el *ánimu* que viene a ser algo así como el psique de los individuos en el entender de los occidentales. El *ánimu* es susceptible de una serie de trastornos producidos por impresiones fuertes, tales como sustos y caídas, y puede ser influenciado o dañado por el contacto del hombre con otros espíritus, ya sean estos malignos o procedentes de otros hombres que acaban de morir. Este es el caso del *qayqa*. El *ánimu* puede inclusive llegar a separarse del cuerpo de su dueño y vagar perdido unas veces, o ser retenido otras, por alguno de los espíritus malignos. En "La Vida y la Muerte en Chinchero", vemos que hay una referencia a hombres que vagan sin alma. Posiblemente el caso se refiera más bien a hombres sin *ánimu*, ya que la ausencia del alma es incompatible con la vida. (46). Por otro lado, si la separación de cuerpo y *ánimu* se prolonga demasiado puede producirse también la muerte. En Qotobamba no llegamos a registrar la apariencia del *ánimu* ni el lugar del cuerpo en que se halla ubicado. Sin embargo, encontramos que en Q'ero es algo similar a una pequeña sombra que llevan los hombres en el corazón durante su vida y se denomina *n i n u* y no *animu* (47 y 48).

Como decíamos, el *ánimu* es afectable por factores ajenos a la voluntad de su dueño, cosa que no sucede con el alma que sólo puede ser dañada por las malas acciones de su propietario, durante el curso de su vida, de forma paralela a lo que sucede en la cultura occidental, con los conceptos de psique y alma. en los cuales, si bien es cierto un individuo puede estar psicológicamente traumatizado, esto no afecta a su alma, que al mismo tiempo puede mantenerse pura y limpia. Además, mientras el alma tendrá una existencia ilimitada en el más allá, el *ánimu* concluye junto con la vida de su

(42) ROWE. Op. cit. pp. 292.

(43) —NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero. Material inédito.

(44) MISHKIN. Op. cit. pp. 90.

(45) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1952. La Vida y la Muerte en Chinchero pp. 1.

(46) Fichero Etnográfico de Chinchero. 1945.

(47) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. Op. cit. (56) pp. 1.

(48) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. 1955. Q'ero. Material inédito.

propietario. Es posible que los animales puedan tener también ánimo, ya que son afectados por los espíritus malignos.

LA VIDA SOBRENATURAL DEL HOMBRE.

Es el hombre un ser que al igual que todos los animales creados por el Hacedor Supremo, está constituido de dos partes: Una física de existencia temporal y sujeta a todas las penalidades y miserias de este mundo; y la otra, constituida por un alma inmaterial y por consiguiente inmortal, unida al cuerpo y que permanece junto a él durante todo el decurso de su vida. En el momento de la muerte, se separa para iniciar un viaje por todos los lugares que el individuo recorrió en vida, con el objeto de hacer un recuento de sus actos en la tierra para el juicio a que será sometida por Dios en el más allá. El viaje dura ocho días y el alma es acompañada por un *ch'useq* (lechuza) que irá tomando nota de las acciones rememoradas. Concluido este término, el alma toma el camino del cementerio y dirigiéndose a su tumba, sale de este mundo utilizando el hoyo que a manera de puerta le da acceso para emprender el viaje al más allá. Este será emprendido después del *p'acha-t'aqsay* que efectúan sus parientes vivos (*p'acha-t'aqsay*, lavado ceremonial de las ropas de un difunto, que en caso de ser adulto se efectúa a los ocho días del deceso). Atravesada la sepultura, encuentra un nuevo camino, que la lleva al pueblo de **Añuqara-Llaqta**, habitado por los espíritus de los perros y se halla a orillas del Juran-Mayu (en Qotobamba), Hurk'an-Mayu (Chincheru), Q'ata-Mayu (Apurímac), que es un turbulento y caudaloso río, que sirve de frontera entre **Kay-Pacha** y **Hanaq-Pacha** y que necesariamente debe ser atravesado por el alma, para someterse al juicio de Dios. La única manera de atravesar este río es surcarlo cabalgando en un perro, es por esta razón que el alma, debe detenerse en Añuqara-Llaqta, para buscar allí alguno de los perros que en la tierra fuera de su propiedad. La búsqueda se prolongará por un período más o menos largo y el alma se verá obligada a permanecer todo este tiempo en el pueblo de los perros; allí, depende de ellos, en manera similar a la que estos animales dependen del

hombre mientras está en la tierra. Si en la tierra el hombre fue cruel y desconsiderado con los perros, éstos se portarán de un modo similar, no le querrán dar comida, lo apalearán, lo echarán de sus viviendas, y el hombre, tendrá que soportar estos vejámenes con toda humildad, como los perros lo soportan de él en la tierra.

Cuando por fin encuentra uno de los que fueron sus perros, le suplica que lo haga pasar el río. Si el perro fue muy mal tratado por su dueño en la tierra, se negará a transportarlo, y éste quedará condenado a no pasar al otro lado y se pondrá a recorrer las orillas de **Jurdan-Mayu**, llorando amargamente. Para que un perro se niegue a transportar a su dueño, éste tiene que haber sido extremadamente cruel, ya que por lo general los animales son benévolos y tienden más a recordar el bien que se les hizo que el daño que se les ocasionó. Si el perro que ha de cargarlo es negro, lo hará pasar al río personalmente, pero, si es blanco, le dirá que no puede hacerlo ya que al atravesar las turbias aguas del río ensuciaría su pelaje. Buscará entonces a alguno de sus vecinos de color obscuro y le suplicará que haga *ayni* con él y que transporte a su amo. Según la versión *q'ero*, la negativa de los perros blancos a transportar a sus amos, se debe a que los perros, en este caso, son *mistis* (mestizos).

Cabe anotar que los diferentes tipos de animales, tienen sus respectivos poblados, en el otro mundo, pero la locación y nomenclatura de éstos es desconocida. Sin embargo, se supone que a semejanza de **Añuqara-Llaqta**, ocupan la zona limítrofe entre **Hanaq-Pacha** y **Kay-Pacha**.

En la otra ribera del río, está esperando Dios para juzgar a las almas. Iniciado el juicio, el *ch'useq* que acompañó al alma en el recuento de sus actos, va refiriendo estos al oído del enjuiciado, quien a su vez los repite a Dios. En este juicio, interceden como testigos de descargo los pajarillos y los ratones, diciendo a Dios que ellos pudieron vivir gracias a los productos que éste olvidaba en los campos o guardaba en sus graneros, según el caso y de este modo han sido partícipes del trabajo del hombre, merced al cual pueden subsistir. Cobra también singular importancia la cruz del techo de la casa del enjuiciado que, en casos, llega inclusive a mentir a Dios para justificar y proteger al compareciente. Dos persona-

jes intrigantes están presentes en el juicio. Son el **hak'achu** (pito) y el **q'enti** (colibrí) que acusan al hombre de todas sus faltas. Luego de escuchados los testimonios, Dios coloca a los "buenos cristianos" a su derecha (**paña laru**) y a la que tienen muchas faltas a su izquierda (**lloq'e laru**). Los de la derecha se convierten en palomas blancas que se van volando hacia **Hanaq-Pacha Llaqta** (El paraíso) que es un fértil huerto, donde los niños cultivan flores para Dios y los adultos, feraces parcelas, de las cuales sacan abundantes cosechas que no corren los riesgos de perderse.

En este lugar se encuentran también los santos, cuyas actividades en **hanaq-Pacha Llaqta** se reducen a hacer las veces de intermediarios entre los habitantes de la tierra y Dios.

Los que fueron colocados al lado izquierdo, son separados en dos grupos. El primero conformado por los que tienen faltas relativamente leves y de acuerdo a la cantidad y gravedad de las mismas, son sentenciados a pasar un tiempo, más o menos largo, en el **Su-pay-Wasi** (infierno) a donde son llevados por los demonios. En este lugar, hay grandes calderos de plomo fundido donde los condenados son sumergidos. Las penalidades de los condenados, pueden ser suavizadas por sus parientes vivos mediante los responsos, pues el agua bendita que se echa en el suelo, al decir una de estas oraciones, llega al infierno y es bebida por el condenado para quien fue dicho, mitigando la ardiente sed de que padece. Cuando uno ha cumplido el término de permanencia que le señala Dios en los infiernos, se convierte en una paloma blanca y asciende a **Hanaq-Pacha Llaqta**.

El segundo grupo de condenados (los de la izquierda) está compuesto por los que tienen los pecados más graves (incesto, adulterio, calumnia, homicidio). Son destinados a ir a penar al **Ausangate**, lo cual constituye la más alta de las penas.

El caso del homicida es algo muy especial ya que la condena a que se hace acreedor es por las culpas propias y las de la víctima, doblando su cuenta. Esto, en razón de haber cortado la existencia de una persona, en un momento en que Dios aún no había dispuesto su muerte, quitándole así la oportunidad de reivindicarse a los ojos divinos. En consecuencia, el alma de las personas que fueron

asesinadas queda libre de toda culpa y vuela directamente al **Hanaq-Pacha-Llaqta**.

Las almas condenadas a ir al Ausangate, vuelven del otro mundo, hasta sus respectivas tumbas donde recogen sus cuerpos, regresando luego a este mundo. Del cementerio, las recoge una carroza de fuego que las lleva en cuerpo y alma hasta las faldas del Ausangate, a donde tendrán que ascender completamente desnudos, tratando de alcanzar la cima, donde se encuentra una gran cruz de oro, que debe ser tocada para salvarse. El condenado asciende hasta muy cerca de la cruz, pero, cuando está a punto de tocarla, resbala y cae hasta el fondo, de donde reinicia el ascenso. Este continuo trepar y rodar, por sobre las ásperas rocas y filosos pedruzcos, va gastándole las extremidades hasta convertirlas en sangrantes muñones que con el intenso frío reinante en las nieves perpetuas, aumenta su tormento. Sin embargo, la condena al Ausangate, no es eterna, sino que tiene un tiempo limitado, cumplido el cual, el condenado llega a tocar la cruz, se le caen los huesos y convertido en blanca paloma emprende el vuelo a Hanaq-Pacha-Llaqta.

En Q'ero (49) los condenados son arrastrado por el Roal de un lado para otro, como si se tratase de pellejos viejos ("thanta qarata hina"), mientras en Chinchero, parece haber mayor lenidad respecto a su condena, pues "Los espíritus de los ladrones y adúlteros no tienen un destino fijo, vagan por el mundo asustando a las personas y maltratando a los perros. Acostumbran probar las comidas de los vivos, tornándolas fle mosas y la chicha que han contaminado no alcanza a fermentar convenientemente; malogran los huevos de las gallinas que incuban, convirtiéndoles en hediondos y verdes; enferman a los animales provocándoles vómitos y aún las personas pueden ser afectadas en su salud por su presencia (qayqa) (50).

Los niños que mueren después de ser bautizados no son sometidos al juicio divino, ni tampoco necesitan del concurso de los perros para atravesar el Jurdan Mayu, ni permanecen en la tierra los ocho días siguientes a su deceso, por carecer de faltas. A esto se debe que

(49) MOROTE BEST. Efraín. 1955. Q'ero. Material Inédito

(50) MOROTE BEST, Efraín. 1970. Q'ero Material Inédito.

el **p'acha-t'aqsay** de un niño puede realizarse al día siguiente de su entierro.

El alma del infante sólo permanece en el mundo hasta el momento de su entierro, luego del cual, atravieza por el agujero de su sepultura, le crecen alas y vuela por encima del camino que conduce a Añuqara-Llaqta, pasa por encima de este y del Jurdan-Mayu, atraviesa por encima del infierno donde se le quemán las alas, no cayendo en él, puesto que no tiene faltas y por consiguiente no pesa. Por último, arriba a **Hanaq-Pacha-Llaqta**, donde se encarga del cultivo de los jardines de Dios.

Los niños sin bautizo, en Qotobamba, permanecen en la tierra y se convierten en duentes, vengándose de los adultos, con burlas y chanzas mortificantes. En Chinchero: “Los espíritus de los niños que murieron sin bautizar, van al limbo (“llimpu”), lugar oscuro donde buscan afanosamente el badajo de una campana para hacerla sonar y el día en que lo consiga alguno de ellos, será el juicio final”. (51).

Una descripción similar a la anterior sobre la concepción del más allá, encontramos en “La Vida y la Muerte en Chinchero” (52), con más detalles sobre las actividades que se realizan en **Hanaq-Pacha** y las colocaciones por especialidades que los hombres ocupan allá.

Cabe anotar que en Qotobamba, Chinchero, Q'ero, Sonqo, Kuyoc Grande, y en el área de Apurímac, los muertos son vestidos y calzados cuidadosamente para realizar con dignidad y confort el gran viaje; incluso son premunidos de provisiones de boca (qoqawi). Se indica con carácter general, que las sandalias (**husut'a**) le son colocadas para impedir que los guijaros del camino lastimen los pies del viajero. Así mismo, los niños recién fallecidos, pueden ser portadores de recados y encomiendas para otros niños que les precedieron en el viaje.

(51) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. Op. Cit. (56) pp. 3.

(52) NUÑEZ DEL PRADO C. Oscar. Op. Cit. (56) pp. 2.

CULTO A LOS MUERTOS.

Las almas de los difuntos mantienen estrecha vinculación con sus parientes que se hallan en la tierra, brindándoles protección y ayuda, y haciendo fundamentalmente de intermediarios entre éstos y Dios, a quien hacen constante recuerdo de las peticiones de los vivos.

Una vez por año, las almas de los muertos ya sea que se encuentren en el **Hanaq-Pacha**, el **Ausangate** o el **Supay Wasi**, visitan su comunidad, por veinticuatro horas.

El día primero de noviembre a las 12 m., las almas hacen su arribo a la tierra tomando el camino del cementerio y pasan la noche en su comunidad ya sea individualmente, en las casas de sus parientes próximos o recorriendo en comparsas numerosas las que fueran las casas de cada uno de sus componentes. Para esta oportunidad, los deudos han preparado una mesilla en la que se coloca todas las viandas que fueron del gusto del difunto, así como las bebidas de su agrado, marcando cada plato o recipiente que las contenga, con una flor de **qantu** (*Cantua Fuxifolio Gussieu*) y como una señal de que esa comida es para los muertos. Para los niños que murieron a corta edad, no se les prepara ofrenda, ya que estos dejaron el mundo sin saber comer y careciendo de gustos particulares en torno a comidas y bebidas.

Las comidas son gustadas por los espíritus visitantes pero no en su parte física o material, sino en el **Samiy**, que se lo concibe como la conjunción del sabor, aroma y fuerza nutritiva de los alimentos. De esta suerte, las comidas y bebidas gustadas por los espíritus son algo así como bagazo, carente de propiedades benéficas al organismo.

Pasada la noche, las almas de los difuntos, se dirigen nuevamente al cementerio donde permanecen en reunión hasta las 12 del día, regresan nuevamente a los lugares en que residen en el más allá.

En la mañana del día 2 de noviembre, los deudos van al cementerio donde permanecen todo el curso de la mañana, para dar la despedida a sus difuntos a las doce, hasta el próximo año (“**alma kachariy**”).

Si los parientes vivos no han preparado ofrendas para los difuntos, las almas de éstos se sentirán muy tristes y molestas con ellos, y estarán expuestas a pasar vergüenza si es que han invitado a otras almas a que las acompañen, y se encuentran con que, en su casa, no disponen de nada para agasajarlas. Entonces, al volver al Hanaq-Pacha, si están allí, no participarán a Dios los pedidos que por su intermedio hagan sus parientes de la tierra, tratando, por el contrario, de detener y estorbar el curso de los mismos. Por el contrario, las almas para las que se puso ofrendas abundantes y exquisitas, harán de buenos intermediarios entre sus familiares y Dios, tratando por todos los medios, de que las solicitudes sean atendidas.

Como una acotación más, indicamos que en una sola mesa se pueden hacer ofrendas para varios parientes al mismo tiempo, sabiendo los espíritus distinguir la parte que les corresponde. Por otro lado, registramos casos en que se estaban haciendo ofrendas a espíritus de personas que habían fallecido 60 u 80 años atrás.

Las ofrendas a los muertos, constituyen una práctica muy generalizada y extendida en el Sur del Perú y personalmente hemos tenido la oportunidad de registrarla en las grandes áreas del Cuzco, Apurímac, Puno y Arequipa.

CONCLUSIONES

PRIMERA:

La estructura del mundo sobrenatural que expusimos, es susceptible de generalización a una extensa área del Sur del Perú. Nos basamos en el hecho de la existencia de grandes montañas, distribuidas en el área Sur del país que están habitadas por un espíritu con jerarquía superior a todas las demás deidades; que en torno a dichas montañas se distribuyen otras, también habitadas por espíritus de órdenes menores (los **Apus** y los **Aukis**). Asimismo, el culto a la **Pacha-Mama** es general. Existe también una concepción casi uniforme relativa al mundo del más allá. Tal opinión, está reforzada por las considerables informaciones coincidentes, encontradas en las obras publicadas y materiales inéditos, citados a todo lo largo del

trabajo. Hacemos hincapié en que tal generalización se efectúa en referencia a la estructura y organización del sistema religioso y nó a las variantes locales de forma a que está sujeto, en la misma manera en que un complejo cultural puede abarcar una extensa área ofreciendo cierta variabilidad en sus componentes y caracteres, de acuerdo a las sub-áreas.

S E G U N D A:

Se observan fenómenos de sincretismo religioso que parecen originarse: 1º por el paralelismo existente entre ambas estructuras. Este sería el caso de la identificación o sustitución en los relatos mitológicos entre Dios y el Roal, y el de la identificación alternativa de **Pacha-Mama** y la Virgen; 2º por la complementación de uno de los sistemas con una deidad o idea del otro. Este sería el caso de la consideración de Cristo, como una deidad especializada en justicia.

El grado de sincretismo advertible varía notablemente de una sub-área a otra, cosa que claramente puede verse en la comparación de las versiones mitológicas de Q'ero y Qotobamba.

Hallamos también en términos generales que los elementos transferidos han sido fuertemente influenciados por la estructura receptora. Así por ejemplo, las cruces han recibido una serie de características de los espíritus de las montañas, tales como: la de que el objeto material es solamente el habitat de un espíritu cuyo poder está en razón directa del tamaño de su habitat.

Sin embargo, pese al engarze logrado, encontramos que entre la estructura nativa y la adyacente, existe una clara línea divisoria, ya que los especialistas nativos no pueden establecer contacto ni propiciar las deidades occidentales, y de igual forma el cura que propicia las segundas no puede comunicarse con los seres sobrenaturales nativos. Es en tal virtud que dentro de la exposición hemos tratado de ambas separadamente.

TERCERA:

Dentro de la estructura nativa, la magia negra, está circunscrita al manejo de deidades de menor categoría, pero de ninguna manera es factible la manipulación de los grandes dioses, con propósito de causar daño. En cambio, dentro de la estructura adyacente, engloba incluso a Dios que puede ser manipulado para causar la muerte (caso de misa de difuntos para vivos y encendido de velas invertidas).

CUARTA:

La agricultura como ethos de la cultura india, se proyecta aún en su vida del más allá, ya que por ejemplo, el **Hanaq-Pacha-Llacta** es un lugar de laboreo agrícola, en que hasta los niños trabajan y su condición paradisíaca estriba en que las tierras son abundantes y fértiles y las cosechas no están sujetas a pérdidas ni calamidades. Contrasta con la concepción occidental del Paraíso que lo presenta como un lugar de eterna holganza.

QUINTA:

El mundo sobrenatural indígena tiene vigencia inmediata como rector de la conducta humana, ya que las faltas o pecados de los individuos reciben sanciones inmediatas y tangibles. Un ejemplo claro lo constituye el caso de adulterio. En cambio los castigos o premios en el mundo católico se hacen más remotos, estando sujetos a la muerte del individuo y mientras tanto, éste tendrá siempre la oportunidad de un completo perdón por medio del arrepentimiento y la confesión, sin importar cuan malo haya sido. Es quizá por esto que se produce un aflojamiento de pautas en el cholo, ya que éste en el proceso de aculturación, ha ido perdiendo muchas de sus ideas del mundo sobrenatural del indio, que refrenaban y normaban su conducta.

S E X T A:

Encontramos que el mundo sobrenatural tiene características muy similares a las que tuviera en el Imperio Inka, aunque el culto a algunas deidades se haya extinguido y haya aparecido la veneración de otras. Sin embargo, lo admirable no es que haya cambiado, sino más bien, que no haya desaparecido, si tenemos en cuenta que la cultura en estudio tiene cuatrocientos años de coexistencia con otra que, en todo momento, ha tratado de eliminar las creencias nativas, y sustituirlas por las suyas propias. Podemos atribuir el fenómeno a que la presión, la discriminación y la segregación por parte de los invasores, primero, y luego por el grupo mestizo dominante, ha generado una barrera de protección al amparo de la cual, la tradición y las prácticas, han podido mantenerse gracias a su ejercicio clandestino.

NOTA FINAL

Concluimos así esta exposición general que esperamos sirva para dar alguna idea, respecto al mundo sobrenatural en que discurren los quechuas actuales. Tenemos la esperanza de que el presente contribuye en alguna medida a la comprensión de actitudes, que a veces pueden parecernos ilógicas y sin sentido.

Es posible que hayamos dejado muchos vacíos y puntos oscuros, que creemos serán esclarecidos por otros investigadores que, con mayor experiencia y luces que nosotros, quieran proseguir esta obra.

* * *

B i b l i o g r a f í a

- CASAVARDE ROJAS, Juvenal El Mundo Sobrenatural en una Comunidad. Investigación presentada para optar al título de Antropólogo-Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco 1968.

- DALLE. Luis El Despacho. Allpanchis Phuturinga. Revista del Instituto de Pastoral Andina. Vol I -1969. Cuzco.
- ESCOBAR M. Mario Reconocimiento Geográfico de Q'ero. Revista Universitaria. Año XLVII-Nº 115. Segundo Semestre de 1958. Cuzco.
- MISHKIN. Bernard The Contemporary Quechua Hand Book of South American Indians Vol 2. 1946.
- MOROTE BEST. Efraín El Degollador. Tradición Revista Peruana de Cultura. Año II-Vol. IV-Setiembre 1951. Enero 1952. Nº 11.
- MURDOCK, George Peter Nuestros Contemporáneos Primitivos. Fondo de Cultura Económica. México 1945.
- NUÑEZ DEL PRADO, Oscar Chinchero Un Pueblo Andino del Sur (Algunos aspectos) Edit. H. G. Rozas. Cuzco 1949.
- La Vida y la Muerte en Chinchero. Talleres Gráficos La Económica. Cuzco. 1952.
- Problemas Antropológicos del Area Andina. Edit. H. G. Rozas Cuzco. 1953.
- El Hombre y la Familia, Su Matrimonio y Organización Político-Social en Q'ero. Editorial Garcilaso 1957. Cuzco.
- NUÑEZ DEL PRADO, Juan Víctor Una celebración Mestiza del Cruz-Velakuy en el Cuzco, Allpanchis Phuturinga. Revista del Instituto de Pastoral Andina. Cuzco. 1969.
- MARCO BONINO, Nieves
- ROWE, Jonhn Howland Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest. Hand Book of South American. Indians. Vil 2. 1946.